Yeshua en el Talmud

Es una interpretación errónea muy común tanto dentro del mundo judío como del cristianismo, que el Nuevo Testamento pertenece sólo a la Iglesia y no al pueblo judío y que Jesús estableció una nueva religión, una nueva fe; que el concepto antiguo que relaciona al judaísmo como la verdadera religión y al Dios del pueblo judío como único Dios verdadero y pueblo elegido por Dios, no tiene ninguna validez. El concepto que habla sobre el nuevo Israel o acerca del Israel espiritual, refleja esta idea, la cual prevalece dentro del mundo cristiano, donde la Iglesia ha tomado el lugar de Israel y de los judíos y que si ellos (los judíos) pretenden ser salvos, deben convertirse al cristianismo y por consiguiente, deben renunciar a su judaísmo.

Cuando escudriñamos el material bíblico y la fuente de datos posterior a la Biblia, vemos que el Nuevo Testamento, sus enseñanzas, su esencia misma y su mensaje, están profundamente enraizadas en el mundo del primer siglo, en la tierra de Israel y en su legado judío, tanto en su herencia judaica del Antiguo Testamento, como también y, por supuesto, en su herencia rabínica, contemporáneos de Jesús Cristo en el Siglo I.

Esta serie de artículos están dirigidos a brindar conocimiento y vivencias que tiene el judaísmo rabínico acerca del tema del Mesías y en forma más explícita, dirimir de cómo estos pasajes literales del Talmud y de la Mishná, afectan nuestra comprensión de los tiempos de Jesús Cristo y del mismo Nuevo Testamento.

Existe un número de conclusiones que necesitamos definir y esclarecer antes de entrar plenamente en la materia. La primera conclusión será en qué consiste el Nuevo Testamento. ¿Es un documento de la Iglesia o un documento histórico del pueblo judío? Primero, lidiemos con el término Nuevo Testamento. En el cristianismo ha sido arraigado el concepto de la existencia de un Nuevo Testamento y de un Antiguo Testamento.

El término Nuevo Testamento no proviene por supuesto del libro al que hoy llamamos Nuevo Testamento. El término Nuevo Testamento emerge por vez primera de la boca del profeta Jeremías. En el capítulo 31 verso 31, el profeta habla en nombre del Señor, que Dios hará un Nuevo Testamento, un Nuevo Pacto, un nuevo convenio con Judea y con el pueblo de Israel. Aquí el término ciertamente no implica un libro. Se refiere al pacto, justo al igual que el pacto hecho con Israel en Sinaí o al pacto hecho con Abraham en el Monte Moría.

Llamar a estos libros Antiguo y Nuevo Testamento es un desatino. Los libros son en realidad bibliotecas que contienen material escrito hace miles de años; algunas personas podrán decir que fueron escritos por cuarenta diferentes escritores y que fueron recopilados para formar La Biblia. Consideremos sólo el amplio período de tiempo y de asentamientos culturales en los cuales La Biblia fue escrita, tales como: el éxodo por el desierto con Moisés, el inicio de la Casa de David en el Reino de Israel, luego bajo el reino dividido influenciado fuertemente por Asiria, luego entonces Babilonia, durante el retorno del exilio de Ezra y Nehemías.

Centenares de años cruzando períodos diferentes y lenguajes diferentes han dejado una huella en el pueblo de Israel. Estos lenguajes están reflejados en los escritos de La Biblia.

Con el Nuevo Testamento sucede lo mismo. Fue escrito durante un período de más de cien años a partir de la crucifixión de Jesús, Yeshua, hasta finales del siglo. Los escritores del Nuevo Testamento, algunos Israelitas, otros inmigrantes a Israel, visitantes, estudiantes foráneos, como el apóstol Pablo que en origen era de Tarso pero que llegó a Jerusalén a estudiar en la escuela de Gamaliel. Otros que llegaron fueron doctores gentiles, tal es el caso de Lucas. En otras palabras, tenemos aquí una biblioteca de libros inspirados por el Espíritu Santo, escritos en un período de más de mil años y sería una pobre simplificación referirse a estas recopilaciones como Antiguo y Nuevo Testimonio.

¡Sí! El Libro al cual llamamos Antiguo Testamento o en Hebreo Tanaj, incluye la Torah, Neviim U'Ktuvim que significa Torah, Profetas y Escritos.

Estas son las tres divisiones principales del Libro al que llamamos Antiguo Testamento, en el cual podemos encontrar tipos diferentes de literatura. No es sólo cuestión de un documento pactante legal sino que también contiene poesía, como el Cantar de los Cantares, bellos poemas de amor. Contiene la canción de Débora, la cual es un monumento de guerra a la victoria de Deborah y Barak sobre los caananitas. También están Los Salmos de David que son himnos con profundidad devocional y emocional, himnos de alabanza y de ruego por el auxilio de Dios. Contiene documentos históricos como las porciones del Libro de Samuel I y II de Reyes y I y II de Crónicas. Hay profecías, como los profetas clásicos Isaías, Jeremías, Ezequiel, Miqueas, Amós y Habakuk. Este libro es una amplia gama de literatura que tiene que ver con todo, desde documentos legales hasta las historias narradas desde el campo de batalla, la poesía y los escritos históricos.

Uno no puede simplemente resumirlo todo y decir entonces, todo lo que existe es sólo el Antiguo Testamento y luego decir: bueno, esto es la ley. En el Nuevo Testamento tenemos por igual una variedad de tipos literarios.

Algunos son legales, hay leyes en el Nuevo Testamento. Pablo hace mención en muchos casos al igual que los apóstoles en Hechos Cáp. 15, refiriéndose en realidad a requerimientos legales, leyes que deben ser respetadas, tanto por la Iglesia como por parte de los seguidores de Jesús Cristo, sean judíos o gentiles, teniendo cada una de ellas con un requerimiento específico hecho por los apóstoles bajo el poder del Espíritu Santo.

Por lo tanto, uno no puede decir –como se ha dicho tradicionalmente dentro del cristianismo- que el Antiguo Testamento es ley y el Nuevo Testamento es gracia. ¡No! Hay gracia en la ley y ley en la gracia que recibimos de Jesús Cristo. Resumir todas estas cosas y decir Antiguo y Nuevo Testamento nos hace errar el objetivo principal.

Esta no es una terminología bíblica. Esta es una terminología que proviene del cristianismo tradicional atribuida a los libros a los cuales llamamos Biblia, el libro, Biblia significa libro. El libro de todos los libros. Ahora, cuando hablamos del Nuevo Testamento, la pregunta que debemos formular es si se trata de un libro de cristianismo o si es un libro judaico. Cuando escudriñamos el cristianismo del siglo dos o incluso el del S. XX, nos damos cuenta de inmediato que los temas expuestos en el Nuevo Testamento, no son netamente cristianos. No están relacionados con problemas eclesiásticos, ni con asuntos relacionados con la Santa Sede, o con el Papa, arzobispos u otras cosas por el estilo, puesto que éstas son características meramente cristianas. Tampoco las festividades, políticas o dogmas del cristianismo están mencionadas concretamente en el Nuevo Testamento. Todos los temas aludidos en el Nuevo Testamento están involucrados con el ámbito judío del primer siglo. Por ejemplo, uno de los principales tópicos a los que Pablo hace referencia en casi todas sus epístolas fue qué hacer con los gentiles. ¿Debían ellos guardar la Ley de Moisés o no? ¿Debían circuncidarse o no? Esto no es un problema de la iglesia, los judíos hicieron estas preguntas y los judíos las respondieron bajo la inspiración de Dios y del Espíritu Santo. La estructura del Nuevo Testamento es la estructura del judaísmo, la Iglesia Primitiva era una iglesia judía. En realidad Dios, con su visión toda poderosa convenció al apóstol Pedro para que fuera a predicar a los gentiles, a Cornelio y toda su casa en Cesárea. Dios no mostró claramente esa visión a los apóstoles, que los gentiles eran parte de su misión. Esto tenía que darse al final del Ministerio de Yeshua, antes de ascender al cielo y después de su resurrección. Entonces Él envió a los apóstoles a todas las naciones. En otras palabras, durante los tres años en los cuales enseñó a sus discípulos, el pueblo de Israel discutía con los fariseos y los saduceos. Durante estos tres años no tenemos ningún registro bíblico en el cual nos señale que Yeshua les dijera: Oíd, el profeta de Israel, Isaías dice: “Mi casa será casa de oración para todas las naciones”. Lo que sí tenemos es una historia totalmente diferente, la de una mujer sirio-fenicia que viene a Yeshua para ser sanada. Él le dice que no se debe dar la comida de los hijos a los cachorros de los perros. Sólo después de presionarlo y de convencerlo con su humildad y con su anhelo de ser sanada en nombre del Dios de Israel, Yeshua cura a su hija. No hay ningún signo en su ministerio de que los gentiles sean parte en el campo de la salvación. Y ese campo o ámbito de salvación es para Yeshua y para los apóstoles el mundo judío, el mundo de la Torah, el mundo de la tierra de Israel en el siglo primero, del cual Yeshua nunca se alejó. Jamás asistió a una escuela en Roma ni tampoco se graduó en Harvard.

La cuestión es, el Nuevo Testamento es un libro judío, ¿sí o no? Si es un libro judío, para poder entenderlo, entonces, necesitamos colocarlo en su lugar en la vida real, regresarlo a su entorno histórico, lingüístico, cultural y religioso. Creo que ésta es la única forma por la cual podamos entender el Nuevo Testamento y su significado verdadero para nosotros hoy en día. Si lo regresamos a su contexto de primer siglo y en ese contexto que es un concepto judío, usted podría decir que tiene matices de judaísmo helénico, pero no es helénico en sí mismo sino que es judaísmo helénico, una de las tantas limitaciones culturales en las que está sumergida la tierra de Israel en esa época, de cualquier manera, sigue siendo un libro judío, un mensaje judío.

Da inicio con las palabras: Éste es el libro de la generación de Yeshua el Mesías, hijo de David, hijo de Abraham. Este verso por sí solo coloca todo el contexto del Evangelio directamente dentro del judaísmo. En primer lugar el escritor dice: éste es el Libro de las Generaciones. Si revisamos la terminología encontraremos algo muy importante en este pasaje. Solamente hay otro lugar en La Biblia en la que esta frase es utilizada y está en Génesis Cáp. 5, verso 1: “Este es el Libro de la Generación de Adán”. El escritor de Mateo por inspiración empezó el Evangelio con estas palabras con el propósito de recordarle al hombre lector que Dios creó al hombre. Sopló en él aliento de vida. Él lo creó del polvo de la tierra y el Dios que creó al hombre, no tenía ningún problema en inseminar a una mujer de forma sobrenatural y traer a su Hijo al mundo encarnado, tal como prometió la llegada del Mesías al Rey David y a Abraham. El Rey David y Abraham son las dos figuras en la historia de Israel que recibieron un pacto garantizado de Dios, un pacto incondicional que incluye la salvación del pueblo de Israel y bendición para todas las naciones, por tanto, estas dos figuras, Abraham y David, son mencionadas en el primer verso del libro de Mateo, para recordarle al lector que lo que va a leer y la historia del Mesías, de Yeshua, de Jesús, es el relato de la historia de Israel. No es la historia de Calvino o de Lutero, se trata de la historia del pueblo judío y Yeshua es el tipo de Mesías que nuestros ancestros habían esperado. Esa larga espera, esa anticipación del Mesías ha sido, es y será siempre la esperanza de Israel. Ésta no era la esperanza del mundo, porque el mundo en ese tiempo y aún hoy en día es, en su mayoría, un mundo idólatra. Ellos están adorando una vasta variedad de dioses y no al uno y Único Dios, del que decimos: “Shemah Israel, A-donai E-loheynu, A-donai

Ejad". Aquí o en Israel su Señor es su Dios, el Único. La mayoría del mundo aún no adora a ese Dios. Sin embargo, Yeshua, el Messiah, vino al mundo por aquello que fue anticipado por los profetas, esto es, que Israel fuera la luz para todas las naciones a través de la simiente de Abraham.

Por lo tanto, es importante y mucho más importante para nosotros, si realmente queremos conocer la verdad y comprender cuál es la voluntad de Dios, aceptar aquí que estamos lidiando con un libro judío. Estamos delante de un libro que en su esencia profunda, en su lenguaje, en su teología y en su mundo conceptual es un libro judío. Para que podamos entenderlo, tenemos que regresar al siglo primero y tratar de comprender el significado de sus enseñanzas, de sus parábolas, de las afirmaciones de Yeshua, cuál era el significado real de la argumentación en los conflictos entre fariseos y saduceos dentro del contexto histórico del pueblo judío durante el siglo primero. Sólo entonces podemos estar seguros de tener un concepto bíblico de la fe, la gracia, la esperanza, la vida eterna y la salvación.

Ahora, ¿cuáles herramientas tenemos para auxiliarnos para ver el mundo de Yeshua ha'Mashiaj, el mundo judío del siglo primero? ¿Cuáles herramientas tenemos a nuestra disposición para lograr ese objetivo? En primer lugar tenemos lo que mencionamos anteriormente acerca del Antiguo Testamento.

Esto es, el Libro Sagrado que Yeshua leyó en la sinagoga de Nazaret. El libro al cual el hace mención una y otra vez delante de sus oponentes, el libro sobre el cual Pablo comenta: "Toda escritura es inspirada por Dios para corregir, reprobar, enseñar y para instruir" (II Ti. 3:16), es en este libro donde nos encontramos con esta afirmación del apóstol Pablo. ¿Es éste el libro que utilizó para mostrar a las sinagogas de Tesalónica, Berea y Corinto que el Mesías había llegado? Cuando Pablo salió a enseñar lo hizo citando al Antiguo Testamento (la Biblia Hebrea), a la Torah, demostrando que Yeshua debería sufrir, ser enterrado y resucitado de entre los muertos y luego sentarse a la diestra de Dios. Pablo no tenía a su disposición a Mateo, Marcos, Lucas o Juan. Tampoco tenía la epístola de Gálatas, puesto que ni siquiera la había escrito. Tampoco tenía a su disposición el libro de Romanos cuando anduvo por Listra y Perea o en Iconiun o Éfeso y Colosia enseñando tanto a judíos como a gentiles que Yeshua era el Mesías. Lo que sí tenía fueron los cinco libro de Moisés y quizás algunos de los profetas; eso fue todo lo que tenía a su disposición.

Así que la primera fuente para comprender el Nuevo Testamento es eso que llamamos Antiguo Testamento, por supuesto, pero existen otras fuentes. En el Nuevo Testamento mismo encontramos citas tomadas de los libros más populares de la época de Yeshua ha'Mashiaj. Tenemos citas de Enoc, del Libro de Eclesiástico o Ben Sira en hebreo. Tenemos citas tomadas del material rabínico y un sin número de menciones de fuentes que son citadas claramente y que pertenecen al mundo judío de esa época y que demuestran que Yeshua es el Mesías. Adicionalmente, a estos materiales del período inter testamentario que son citados parcialmente por los apóstoles en el Nuevo Testamento y en los evangelios mismos, tenemos a Josefo, Flavius Josefus (en latín), Yosef Ben Matitiahu en hebreo, general del ejército de resistencia en la guerra contra los romanos; capturado y llevado a prisión y luego adoptado por la familia de Flavius, la casa de los emperadores. Tito y Vespasiano adoptaron a Yosef y se convirtió en una especie de historiador doméstico para ellos. Como parte de su reacción hacia la guerra de los romanos, escribió los dos libros más importantes para la comprensión del siglo primero: "Las Antigüedades de los Judíos" y "Las Guerras de los Judíos". Después de Josefus, tenemos por supuesto un período de inactividad; pero Judá ha'Nasí, un rabino de la tierra de Israel que vivió en Galilea, recopiló a finales del siglo segundo, las deliberaciones y discusiones de los rabinos del primer siglo a.C. y del siglo primero d.C. y del segundo siglo. Hizo esta recopilación con el propósito de preservar las deliberaciones, discusiones y explicaciones de cómo los rabinos llegaron a la conclusión de aspectos prácticos acerca de guardar la Ley en la realidad posterior al templo. Como sabemos, el templo fue destruido en el año 70 d.C. en Jerusalén y desde entonces jamás fue reconstruido. Después de la destrucción del Templo, ocurrió la revuelta Bar kojbá y el pueblo judío fue duramente expulsado. Por esta razón, Rabí Yehudá consideró que era pertinente recoger estas deliberaciones legales, las cuales "encuadernó" en lo que se conoce como Mishnah.

La palabra Mishnah se deriva de su homóloga hebrea "lishnot" que significa estudiar o discutir; esto se hace con los estudios hechos por los rabinos concernientes a las leyes, en especial a las posteriores al judaísmo del Templo. Muchas de estas deliberaciones legales se remontan al primer siglo a.C. y fueron registradas por rabinos contemporáneos como Yeshua en la tierra de Israel y que vivieron en el primer siglo. Tenemos registros de discusiones rabínicas legales que pertenecen a ese período. Esto es la Mishnah. A principios del siglo IV, se hizo una recopilación del material derivado de las discusiones rabínicas sobre la Mishnah; en otras palabras, los rabinos continuaron sus discusiones para tratar de entender y llegar a una mayor forma de implementar la Ley, las leyes aparecidas en la Mishnah. Esta labor se realizó tanto en Babilonia como en la tierra de Israel dando como resultado a dos versiones del Talmud: (El Talmud es la deliberación acerca de lo que Rabí Yehudá ha'Nasí escribió en la Mishnah). Las dos secciones del Talmud se encuentran en la Mishnah. y la discusión acerca de la Mishnah es llamada "Gemará".

Gemará en arameo significa “El estudio”. La Mishnah también significa el estudio, pero eso es en hebreo y se le atribuye a estudios iniciales de los rabinos, los cuales son llamados tanaim. Los rabinos que participaron en las discusiones de la Mishnah son llamados tanaim y los rabinos que están en la Gemará son llamados amoraim. Los tanaim son mencionados con frecuencia por los rabinos en la Gémara, pues son rabinos de mayor edad y conocen también los pasajes o las discusiones que pertenecen a los primeros siglos del período tanaita. La llamada Baraita la constituyen pasajes o versos fuera de la Mishnah que han sido preservados en la tradición judía, la gran mayoría de ellos, aunque algunos están escritos.

Así que, en el Talmud tenemos muchos pasajes que pertenecen a la época de Yeshua. No podemos asegurar que lo sean en cien por ciento contemporáneos a Yeshua; pero tenemos métodos críticos de distinción por el lenguaje, por el contexto, para poder determinar cuales son de la época de Yeshua y de primer siglo d.C., o si fueron confeccionados posteriormente o atribuidos a rabinos antiguos. Sin embargo, esto no debe preocuparnos ni alejarnos de nuestra comprensión del Talmud como un documento muy valioso para el entendimiento de la historia del Nuevo Testamento, esto, por supuesto, cuando tomamos en consideración las diferentes posibilidades de usos e interrelaciones actualizadas de los rabinos del Talmud. De tal modo, en el Talmud encontramos pasajes relevantes y discusiones relevantes que describen realidades que fueron contemporáneas al apóstol Pablo y con el mundo de Yeshua Ha’Mashiaj en el siglo primero. Esta es la razón por la cual debemos estudiar todo este material si queremos realmente entender el Nuevo Testamento en todo su contenido histórico. El contexto histórico que tenemos en la literatura judía de ese periodo, sirve para arrojar luz sobre lo que realmente está sucediendo en el mundo del Nuevo Testamento. Les voy a dar un pequeño ejemplo antes de finalizar con esta primera lección introductoria.

En el libro de Hechos se puede ver que el apóstol Pablo participó en la muerte de Esteban, sosteniendo las ropas de los que lo llevaron fuera de la ciudad para ser apedreado. La impresión que deja en los lectores del libro de los hechos es que Pablo era el encargado de vigilar los ropajes de aquellos que iban a apedrear a algún condenado. Estas personas revisaban sus ropas y sombreros (quizás túnicas y turbantes) y las depositaban a los pies de este vigilante para luego ir a apedrear al condenado, en este caso, a Esteban. Más adelante, mientras continuamos con la lectura, Pablo se llama a sí mismo el principal de los pecadores. Aquí él reconoce que el hecho de ver a Esteban apedreado fue un evento traumatizante que lo condujo a un profundo sentimiento de culpa, que en realidad nunca pudo desechar ese sentimiento de su conciencia. Años más tarde aún sigue mencionando este suceso. Ser alguien encargado de cuidar ropajes no debería hacer que esa persona se sintiera culpable. Para que podamos entender el significado de esto, necesitamos acudir al Talmud, en donde todo el procedimiento se explica con claridad, los detalles involucrados, cómo el condenado era llevado fuera de la ciudad para ser apedreado y la labor que éste “guardador de ropas” tenía durante la prosecución y ejecución del acto.

El Talmud Babilónico, en el Tratado Sanedrín 42, y también en la página 43 describe el proceso de ejecución. Nos dice que cuando una persona era llevada a la corte para que fuera condenada a morir apedreada, si era en Jerusalén, debía ser sacada fuera de los muros de la ciudad. Entonces había un hombre montado sobre un caballo, quién se colocaba en una colina o un lugar con más elevación en relación con el lugar en donde la ejecución tendría lugar. Algo parecido a un precipicio de donde una persona pudiera ser arrojada. A este hombre a caballo o posicionado en una altura determinada, le era entregada una pieza de tela; el Talmud dice sudar, nosotros usamos la palabra suéter, derivada del griego “sudarus”. En ocasiones usamos el suéter en referencia a un tipo de bufanda. Esta persona a caballo o puesta en un lugar más elevado entre el edificio de la corte y el lugar de ejecución era generalmente el querellante, el acusador del caso. La razón por la que esta persona tomaba esta posición es, sencillamente, la no existencia de teléfonos celulares en esa época que sirvieran de comunicación para anunciar la llegada de un testigo nuevo o de nueva evidencia a la corte de juzgado antes de que la ejecución tuviera lugar. En otras palabras, la corte judía era sensible al hecho de que a última instancia un testigo podría llegar o una nueva evidencia apareciera y este testigo dijera: “ yo he mentido, van a ejecutar a una persona que es inocente”. O alguna persona podría aportar una nueva prueba para defender al acusado. El Talmud describe esto en detalle, de cómo el prosecutor podía pararse ahí a caballo en un lugar elevado y agitar un ropaje o trazo de tela y detener instantáneamente la ejecución.

Este era el trabajo de Pablo, por lo cual se sentía tan culpable, puesto que él era el prosecutor del caso. El demandante del caso. Él sabía en su corazón que Esteban había sido ejecutado, no por crímenes en contra del Templo, tampoco por crímenes contra el pueblo judío, sino porque creyó que Yeshua de Nazaret resucitó de entre los muertos, que era el Mesías de quien los profetas habían hablado. Él es el Mesías que es la única esperanza de salvación para el pueblo judío y de hecho para el mundo. Ese sentimiento de culpa, de no haber detenido la ejecución, sabiendo que las acusaciones eran falsas y falsos los testigos y aún así no evitar esa ejecución de Esteban, lo hizo sentirse como el principal de todos los pecadores. Sin el conocimiento de estos detalles que nos son revelados en el Talmud, quedamos en oscuridad para conocer las razones de esa carga de culpa de Pablo. Existen muchos otros detalles que en lecciones siguientes vamos a utilizar para esclarecer los textos y tratar de

entender el proceso histórico y el asentamiento del Evangelio, de las Buenas Nuevas que están preservadas para nosotros en el libro, al que llamamos el Nuevo Pacto.

En la primera lección dimos una introducción y algunas definiciones de lo que es el Talmud. Ahora, puede causar sorpresa a muchos cristianos, pero en realidad el Talmud, que está compuesto por escritos rabínicos que datan de los siglos tres, cuatro y cinco, habla en su contenido más antiguo acerca de Yeshua, Jesús y realmente lo menciona por su nombre.

Una de estas narraciones interesantes que tienen que ver Jesús y que menciona incluso su crucifixión, la encontramos en el Talmud, el babilónico, tratado Sanedrín, página 43a. El contexto del pasaje relata de cómo un criminal convicto debía ser ejecutado. La Mishnah en realidad dice y estoy leyendo la traducción al inglés de la edición Sonsino:

Si entonces, ellos lo encuentran inocente, era puesto en libertad, de lo contrario tendría que salir para ser apedreado y un heraldo le precedía (clamando, llorando), "tal y tal", el hijo de "fulano", es llevado para que sea apedreado porque ha cometido tal y tal ofensa, y sus testigos son "mengano" y "zutano" y cualquiera que tenga algo que decir en favor del acusado, que se presente aquí y lo exponga.

Es interesante que incluso después de darse la declaración de culpable, y después que la corte ha pronunciado la sentencia, la Corte da una oportunidad hasta el último momento antes de la ejecución, por si un testigo puede aparecer y cambiar el veredicto. Es también interesante saber que si una persona atestiguaba en contra del acusado, era proclamada públicamente en las calles de la ciudad, antes de que la ejecución tuviera lugar. En otras palabras, si usted era un testigo que llevó condenación a otra persona, usted no podía esconderse y convertirse en un testigo anónimo.

Las fuentes de información y los testimonios que condenaban al acusado, eran hechas públicas para que ninguno de los miembros de la comunidad supiera algo acerca de un complot o en una situación de que un testigo falso pudiera ser aceptado como testigo kosher (fiel, fidedigno).

En la ley judía no todas las personas podían ser un testigo válido. Debía ser una persona justa, sobresaliente, honesta y respetada por el resto de la comunidad, para ser aceptado. De hecho, la situación llegó al punto donde en muchas ocasiones el testimonio de una mujer no era aceptado, pues se pensaba que el testimonio de una mujer no era confiable. Por supuesto, hoy en día las cosas han cambiado en el mundo. Movimientos de liberación femenina y otros movimientos han penetrado en congregaciones y comunidades de creyentes y han cambiado el concepto acerca de la mujer. Sin embargo, en el antiguo mundo talmúdico del período bizantino, la mujer no era reconocida como testigo, sólo un hombre, que incluso debía tener una buena reputación, es decir, era una persona justa para poder ser aceptado como un testigo Kosher. De tal manera, el testigo era proclamado públicamente y entonces si alguien se presentaba ya fuera para declarar que el testigo no era kosher o que nueva evidencia había sido encontrada, esto debía tomarse en consideración y por tanto obligaba a suspender la ejecución por el tiempo necesario para aclarar el asunto.

Ahora, en este contexto, los rabinos del período talmúdico tienen sus discusiones, uno de los rabinos, de nombre Abaye y que vivió en Babilonia en el siglo cuarto dice: 'Debe ser anunciado también el día, la hora y el lugar específico donde el crimen tuvo lugar. En otras palabras, no es un crimen imaginario, sino que debe tener fechas y lugares determinados y por tanto la condena debe darse a partir de testigos específicos en esos lugares y fechas específicos. Abaye continúa diciendo: si hubiera alguien que evidencia que pruebe lo contrario, pueden presentarse y probar que el testigo es jomemin. Jomemin significa que en este contexto la persona es un testigo perjuro o que testigos se han confabulado para que una persona sea condenada.

Ahora, el Talmud prosigue con la discusión y menciona la manifestación de la Mishna y el heraldo lo preside, etc. El heraldo precede al convicto clamando: Fulano ha cometido tal y tal crimen y esto es lo que el Talmud dice acerca de esto y lo que Gemará dice acerca de esto. Esto aplica sólo inmediatamente antes (de la ejecución). En contradicción a esto, fue enseñado que al anochecer de la Pascua Yeshu (refiriéndose a Jesús) fue colgado durante 40 días antes de la ejecución un heraldo salió y clamó: Él será apedreado pues ha practicado la hechicería y ha seducido a Israel hacia la apostasía.

Aquí está el contexto. El Talmud dice normalmente, cuando una persona es ejecutada, el heraldo sale y proclama su crimen y quienes son los testigos, el lugar y la hora de la ejecución antes de que ésta ocurra. Sin embargo, Jesús es una excepción de acuerdo con este relato del Talmud. Cuarenta días antes de su ejecución salió y proclamó en las calles de la ciudad diciendo: Él va a ser apedreado porque ha practicado la hechicería y ha inducido a Israel a la apostasía, cualquiera que tenga algo qué decir en su favor que salga y lo manifieste en su causa. Éstas son las palabras del Talmud y que el heraldo dijo durante cuarenta días, día tras día antes de la ejecución de Jesús.

El Talmud continúa diciendo: pero puesto que nada había sido declarado en su favor, fue colgado al anochecer del día de Pascua. Es algo interesante, primero que todo tenemos aquí una fuente de información rabínica, una fuente judía que admite que Jesús fue colgado por decisión de una corte judía. En segundo lugar, tenemos aquí una fuente que admite que Jesús fue colgado al anochecer del día de Pascua; estos dos hechos son muy importantes en la historia judía, porque por siglos la comunidad judía negó que Jesús fuera crucificado por decisión de una corte judía, de hecho durante siglos rabinos judíos y eruditos judíos negaron incluso la existencia de Jesús. Y aquí tenemos dentro de sus registros rabínicos mismos una admisión clara de estos dos eventos: Jesús existió, fue juzgado por una corte judía, y fue ejecutado al anochecer del día de Pascua por orden de una corte judía.

Estas admisiones son en sí mismas muy importantes, pero como podemos ver, el relato es polémico, no es un relato histórico, no viene a confirmar un hecho histórico, más parece ser una pieza propagandística en contra de Jesús y del cristianismo, y vamos a ver esto en la continuación de este tema. Por supuesto, el relato mismo no encaja con las fuentes del Nuevo Testamento. Primero que todo, Jesús fue juzgado la noche antes de su ejecución, de acuerdo con el Nuevo Testamento, no cuarenta días antes. En segundo lugar, la frase que indica que iba a ser apedreado por practicar hechicería e inducir a Israel a la apostasía, es una frase común en el talmud, atribuida a casi todo hereje. No es precisamente las acusaciones hechas a Jesús, puesto que a todo hereje se le culpaba de lo mismo. Será interesante para nosotros en lecciones siguientes preguntar por qué es que esta frase también se le relaciona con Jesús.

Otra polémica interesante que está añadida en este pasaje, es que durante todos los cuarenta días el heraldo salió a proclamar, de acuerdo con el relato, pidiendo a cualquiera que tuviera que decir algo a favor de Jesús y que nadie lo hizo en todos esos cuarenta días. Es una técnica de hacer la polémica interesante, en otras palabras, justifica la crucifixión de Jesús, y parece decir: ve, nosotros le dimos la oportunidad, le dimos al público la oportunidad de venir y defenderlo, pero nadie se acercó en todos esos días. En otras palabras, fuimos más allá de nuestra obligación para que Jesús tuviera un juicio justo. Ése es el propósito polémico de este relato hasta este punto.

Ahora, otro Rabí del siglo cuarto de nombre Ulla, hace una manifestación que difiere de lo dicho en nombre de Abaye. Ulla replica: ¿Supone usted que él era alguien a quien se le pudiera fabricar una defensa? En otras palabras, ¿por qué salen durante cuarenta días enviando al heraldo, sabiendo ellos –de acuerdo con Ulla que vivió también en Babilonia en el siglo cuarto– que para un hombre como Yeshu no podía haber defensa alguna? Y Ulla formula la pregunta: ¿No era él un Mesit (engañador), de quien las Escrituras dicen que 'no compartirás ni conciliarás con él'? Éste es un pasaje de Deuteronomio, Capítulo 18:9, refiriéndose a un falso profeta o a un hechicero.

El Talmud responde a la pregunta de Ulla. Con Yeshu (con Jesús) sin embargo, fue diferente, pues él estaba conectado con la realeza (en hebreo, mekural le maljut). Ésta es una afirmación extraña, y lacónica, lo que el Talmud implica aquí es posible de entender de muchas y diferentes maneras. Una de ellas es como la entendieron los rabinos judíos tradicionalistas medievales, que él era influyente, que tenía contacto con el gobierno, es decir, con el gobierno romano, el gobierno de Herodes, Herodes Antipas, en cuyos días fue crucificado. Así que, siendo una persona tan importante, de acuerdo con la interpretación de los rabinos medievales, tenían que ser muy cuidadosos a la hora de ejecutarlo. Ellos debían tomar esto en cuenta y entonces encubrirse a sí mismos cuidadosamente, para que nadie pudiera culparlos de haberle dado muerte de manera injustificable. Es por esto que dieron tantas oportunidades y por cuarenta días enviaron al heraldo a que fuera delante de Jesús y preguntando si había alguno con una defensa para él.

Sin embargo, la afirmación en el Talmud pudiera tener un significado diferente. Lo que significa que con Yeshu era distinto porque estaba relacionado con la realeza, "mecurar le malhut", en hebreo. Literalmente esto significa que era cercano al Reino, a cuál Reino no está bien claro. Los rabinos medievales que ya habían tenido encuentros con los cristianos, en forma muy desagradable por cierto, no podían imaginar que alguien en el siglo cuatro dijera que él estaba conectado con el reino. Sin embargo, hay algo más en esto de lo que la vista puede abarcar cuando el Talmud dice que Jesús estaba relacionado con el reino. Lo que algunos rabinos pensaron es que Jesús estaba relacionado con el Reino, era que en realidad él pertenecía a la Casa de David. En otras

palabras, en este caso estar relacionado con el reino es asunto de estar relacionado con el linaje de David, el reino de Israel y ésta es la razón por la que no podían apresurarse a ejecutarlo sin este período extra de cuarenta días, buscando a alguien que hiciera algún tipo de defensa para él. No sólo hay un propósito polémico que pudiera estar escondido detrás de esta afirmación, sino también una tradición, que Jesús pertenecía a la Casa de David, y por esta razón estaba "conectado" con el Reino. En mi opinión, esto tiene mucho más sentido que el estar cercano al gobierno de Roma o al de Herodes. No existe ninguna otra fuente histórica que pueda implicar dicha cercanía.

Joseph Klausner en su libro "Jesús de Nazaret", que fue publicado a inicios del siglo XX, comenta acerca de este pasaje en el Talmud que menciona a Jesús y a su cercanía con el reino (pág. 27 del libro de Klausner): "Las autoridades del Talmud no niegan que Jesús hizo señales y milagros, pero los vieron como actos simples de hechicería". En los evangelios encontramos algo igual, "y los escribas que bajaron de Jerusalén dijeron: 'Él tiene a Belcebú, y por el Príncipe de los demonios echa afuera a los demonios'" (Marcos 3:22). Lo mismo en Mateo 9:34 – 12:24 en donde los fariseos se expresan de igual modo.

Que fue por inducir y por encantar que las razones por las que fue enviado al madero, estaba claro para los tanaim, puesto que en esos días los discípulos se habían convertido en una secta judía separada, que negaba muchos de los principios religiosos del judaísmo; por lo tanto, su maestro Jesús, por lo menos de acuerdo a los rabinos, los había encantado y guiado lejos de la fe judía. Pero vale la pena destacar que la baraita enfatiza el hecho de que ellos no se apresuraron en matar a Jesús, a pesar de ser un encantador y que dilataron la ejecución de su sentencia por cuarenta días, en caso de que alguien hablara en su favor (un asunto que sorprende al amora Ulla).

Esto es exactamente lo opuesto a las narraciones de los evangelios, acorde a los cuales el juicio de Jesús delante del Sanedrín fue finiquitado rápidamente y la sentencia pronunciada en forma apresurada por parte del procurador romano. En opinión de quien escribe, el tema del Heraldo tiene una "tendencia" obvia y es muy difícil pensar que sea histórica.

Así, Klausner, en su muy diplomática forma de poner las cosas, dice que le es difícil creer que esta declaración en el Talmud sea histórica, y nosotros ya hemos afirmado que claramente se trata de una afirmación propagandística que se encuentra dentro de las fuentes talmúdicas.

Quiero retomar el tema donde el Talmud hace alusión de Jesús, no sólo crucificado al anochecer del día de Pascua y crucificado por decisión de una corte judía, el Sanedrín, sino también su relación con la realeza. Si estaba relacionado con la realeza, hay opiniones que se inclinan por pensar en una relación directa con la Casa de David. Siendo que pertenecía a la Casa de David, debían ser mucho más cautelosos en cómo ejecutarlo y por lo tanto, de acuerdo al Talmud y a pesar de que este pasaje es meramente propagandístico, ellos tenían que justificar –por lo menos en la mente de este rabi de la Babilonia del siglo cuatro– que ellos tomaron estas precauciones (que no son históricas) debido a que él estaba ligado al Rey David. Una tradición fue transmitida dentro del seno judío, que Jesús no era simplemente alguien, sino que está ligado con la realeza. Otra manera de ver las cosas es que estaba claro en la tradición y en las mentes, tanto de la judía como la cristiana, que Jesús fue crucificado como el "Rey de los judíos", y esa fue otra razón por la que se le considera como un miembro de la realeza.

El texto del Talmud continúa hablando de Jesús y sus discípulos, pero le daremos más seguimiento a este pasaje en nuestro próximo artículo. Pero deseo retornar y reiterar la importancia de estudiar estas fuentes externas que hablan de Jesús. Para nosotros, por supuesto, tienen mucha más importancia aquellas que más se acercan a la era del siglo primero. La Baraita, fuera de la declaración de la Mishnah y que se incorporó en este pasaje con el que estamos tratando, se originó probablemente durante los siglos II y III, pero llega hasta nosotros en boca de los rabinos del siglo IV. Contiene en ella esta tradición importante de puntos de contacto con el relato bíblico, las cuales fortalecen y reafirman en nosotros algunas de estas verdades bíblicas. No es que necesitemos esta confirmación proveniente de fuentes rabínicas, puesto que nuestra fe está basada realmente en Dios y en la palabra de Dios únicamente, y el Talmud no es parte de la Palabra de Dios sino una recopilación de afirmaciones rabínicas de aquí y de allá, pero si contiene información cruzada que nos muestran dos cosas: cómo el pueblo judío se acercó al evangelio; por qué, además el hecho fundamental de que el evangelio no puede ser negado –aún en los tiempos más oscuros del cristianismo– por los rabinos judíos.

Ahora, esta idea de que Jesús fue acusado o condenado por practicar hechicería e inducir a la apostasía al pueblo de Israel, es en sí misma muy interesante. Como Klausner lo dice –y nosotros hacemos mención de su libro– que incluso en el Nuevo Testamento los fariseos trataron de acusar a Jesús de echar fuera demonios en nombre de Belcebú, en nombre del demonio, ellos no pueden negar que estos acontecimientos sucedieron en realidad, que

milagros fueron hechos y que Jesús echó fuera demonios, sólo que ellos distorsionan la verdad diciendo que hizo esto por el poder de la hechicería. Ahora dicen que fe un acto del demonio, pero esto no tuvo ningún efecto en el Nuevo Testamento. Durante el período del Talmud, ellos ya sabían de esa inefectividad, por lo que idearon toda clase de rumores para explicar los poderes con los cuales Jesús había llegado. Vamos a estudiar estos rumores e historietas en los próximos capítulos, sólo permítanme mencionar cómo Jesús realmente actuó con las fuerzas del Todopoderoso y en Su Nombre: el tetragrámaton, las cuatro letras que componen el Nombre Sagrado y que tantas veces ha sido erróneamente traducido como "Jehová".

Como dice la historia, la cual se encuentra en el libro llamado Toldot Yeshu o la Historia de Jesús, cuando niño en su bar mitzva, llegó a Jerusalén con sus padres y discutió con los rabinos y sacerdotes del Templo. Él entró al Lugar Santísimo y escuchó a los ángeles pronunciar el Nombre de Dios y lo utilizó. Siendo que era un niño precoz y muy inteligente, él supo que mientras viviera los ángeles borrarían su memoria. Así que tomó un trozo de cuero en el cual grabó la pronunciación del Nombre de Dios, se hizo un corte a sí mismo y colocó el trozo de cuero bajo su piel. Entonces usó el Nombre de Dios para sanar su herida.

Cuando se alejó del Lugar Santísimo, de acuerdo con esta fantástica e increíble historia, los ángeles borraron su memoria y no recordó el Nombre de Dios ni cómo pronunciarlo, pero sí recordó haberse introducido algo bajo su piel y por supuesto que se cortó otra vez y obtuvo entonces el poder del Nombre de Dios.

Dicha historia es interesante porque nos explica dos cosas. Nos dice que Jesús realmente obró milagros, algo que ellos no pudieron negar. Lo segundo es que ellos no pudieron probar que lo que él hizo provenía de un poder diferente, de otra fuente de poder, porque él hizo cosas buenas. Sanó a los enfermos, resucitó a muertos, abrió los ojos de los ciegos, limpió a los leprosos de su lepra, etc. Quién puede decir que esto es maldad. Así que si es bueno, tiene que haber sido en el Nombre de Dios, y esto explica cómo obtuvo el Nombre de Dios.

El hecho de que ellos no pudieran negar estas cosas y en la historia trataran de explicarlo como en este relato, debe servir de mucho estímulo para nosotros, saber que aún hoy en día no se puede negar el poder de Dios en Jesús el Mesías.

En esta lección estudiaremos la sección que se encuentra en Sanhedrín pag. 43a y que se refiere a Yeshua. En la lección anterior omitimos –por error- mencionar cuando estudiamos este texto, que esta es una sección del Talmud en las que algunas porciones de ese texto fueron sometidas a censura. Durante el periodo medieval, la Comunidad Judía se encontraba bajo el control y el gobierno de la Iglesia Católica. Como resultado de esto, muchas de las personas, (Judías por supuesto), que vivían en países cristianos leían con temor estos pasajes pensando en las consecuencias que esta lectura podría acarrear sobre ellas. Estos versos, de los que la gente tenía temor en ser descubierta en su lectura, son los que vamos a estudiar en esta sección. Hubo pasajes en el Talmud relacionados con Yeshua que fueron censurados y eliminados. Por lo tanto, todas las ediciones del Talmud hasta épocas recientes, no incluyen estos pasajes, ellos fueron preservados en una especie de hesronot ha' Shas, (exclusiones del Talmud) en un escrito separado y manejado de forma secreta dentro de la Comunidad Judía de Yeshiva a Yeshiva.

En años recientes, el establecimiento del Estado de Israel, sirvió de medio para que en nuevas ediciones del Talmud se incorporaran de nuevo estos textos, con lo cual tenemos una versión legítima. La única edición que ha sufrido un retraso en su publicación es la edición Adin Steinsaltz, que es una versión inglés-hebreo. Una nueva versión tendrá incluidos tanto el hebreo como el inglés. La versión Artscroll del Talmud ha incluido estas secciones. En la edición Soncino, está especificado en la traducción al Inglés que son menciones hechas diplomáticamente como notas de pie de página o como anotaciones, las cuales envían al lector a hesronot ha'Shas, pero las notas de pie de página no aparecen en el texto hebreo. Yo voy a leer directamente de la edición Soncino en Inglés, de la adición al texto. Como podemos recordar de la última lección y que tiene que ver con la forma inusual en la que Yeshua fue ejecutado, un heraldo fue enviado por cuarenta días anunciando y preguntando si alguien podría emitir un argumento a favor de Yeshua o traer algún tipo de evidencia que lo pudiera absolver del crimen del cual estaba acusado. La historia nos dice que durante esos cuarenta días nadie apareció ni para lo uno ni para lo otro. Al final, un Rabí llamado Ulla de Babilonia, en la Babilónica amora, formula la pregunta de por qué Yeshua tuvo un tratamiento especial siendo mesit umediah, en otras palabras, un encantador. La respuesta que el Talmud le da a la pregunta de Ulla es que Yeshua era diferente, porque estaba relacionado con la realeza, o con el gobierno (mecurav le maljut en hebreo). Entonces el editor del Talmud trae a colación otra mención interesante de la Baraita, la cual voy a leer y tratar de analizar para una mayor comprensión.

Nuestros Rabinos nos enseñan, que Yeshua tuvo cinco discípulos: Matay, Nakai, Nezer, Buni y Todah. A partir de este punto, el Talmud nos presenta una interpretación de las Escrituras en forma de controversia, de duelo (alguien contra alguien), en unos versos defiende a estos discípulos y en otros los condena incluso a muerte. De tal manera vamos a empezar con estos pasajes a pesar del hecho de tener que lidiar con una traducción al inglés que hace más difícil la comprensión del lazo gramatical que los une. Muchos de estos versos son juegos de palabras, es decir, están elaborados en juego de palabras, así que la traducción al inglés pueda que no haga justicia al texto, pero de todas formas vamos a intentarlo.

Cuando Matay (se supone Mateo) es llevado a la corte, él le dice a los jueces: Debería Matay ser ejecutado, esto no está escrito. Matay, (cuándo) ¿debo yo venir y presentarme ante Dios? (Esto es un texto del libro de Salmos 42, verso 3). El juego de palabras se da porque la palabra 'matay' significa "cuándo" y dice entonces: ¿Cuándo debo venir y presentarme delante de Dios? Así que ellos mencionan este verso como una especie de defensa. Decir Matay, que en Español se define como Mateo, derivado del griego, era un nombre proveniente del período de los macabeos y realmente fue el padre de Yehudá ha'Macabí y su nombre era Matitiahu y de ahí la abreviatura, Matay. Así que, el escritor del Talmud crea esta especie de defensa proveniente de los Salmos y que Matay aparecerá delante de Dios. Es un hecho, que si él aparece delante de Dios es porque no es culpable, que él es un hombre justo. Porque sólo los justos se pueden presentar delante de Dios. El Talmud entonces responde: Sí, Matay debe ser ejecutado puesto que así estaba escrito: Cuando Matay muera y su nombre perezca (un verso de Salmos 41, 6). En otras palabras, existen textos "compañeros" y que significan en casi todos los casos lo opuesto uno del otro. Ellos juegan con dos textos, diciendo en uno, no lo maten pues Matay debe presentarse delante de Dios, mientras que el segundo texto dice, Matay debe morir y su nombre debe perecer.

Este tipo de confrontación sigue igual y el siguiente caso es Nakai, del cual el Talmud dice: Cuando Nakai es llevado ante la corte, él le dijo a los jueces: Que Nakai sea ejecutado no está escrito, Nakai y todos los justos no deben ser eliminados (esto es una mención de Éxodo Cáp., 23, verso 7). En otras palabras, para entender lo que este verso significa realmente, tenemos que saber cuál es el significado aquí de Nakai. 'Nakai' significa 'limpio' o 'puro' y así en el pasaje de Éxodo en su contexto dice: "Naki, (el inocente, el puro) y los justos, no deben ser ejecutados". El Talmud de nuevo responde con el juego de palabras utilizando 'nakai'. Nakai debe ser ejecutado porque así está escrito. En lugares secretos Naki (el inocente, el puro) es muerto. Esto es una cita realmente de Salmos 10 verso 8. Vemos entonces aquí un verso que se refiere a no matar y entonces otro verso se utiliza para decir que debe ser ejecutado (muerto). Seguiremos con los otros tres discípulos antes de analizar esto de manera más profunda. El próximo discípulo después de Nakai es Netzer. Netzer significa un retoño, un arbusto. Cuando Netzer fue llevado a la corte dijo: ¿Debe Netzer ser ejecutado? Eso no está escrito. ¿Un Netzer (arbusto, tallo) no puede crecer fuera de su raíz? (Este pasaje viene de Isaías 11:1) Entonces ellos dicen, Netzer debe ser ejecutado porqué así estaba escrito, de tu sepulcro serás echado al igual que Netzer (como un retoño aborrecido). Esto lo encontramos en Isaías 14:19, donde el contexto que encontramos es que el rey de Babilonia empieza a salir de su tumba en forma de retoño.

El cuarto discípulo que se menciona en este contexto es Buni, el que se identifica como un juego de palabras que quiere decir "mi hijo". Buni fue llevado a la corte y dijo entonces: ¿debo yo ser ejecutado? Eso no está escrito, Buni, (mi hijo), mi primogénito. Este pasaje es tomado de Éxodo 4:22 que habla acerca de Israel. Entonces el Talmud responde, Buni debe ser ejecutado porque así está escrito, "dejarás ir a mi hijo para que me sirva y no has

querido dejarlo ir, entonces voy a matar a tu hijo, a tu primogénito". Este pasaje se menciona en Éxodo 4:23 y está relacionado con la circuncisión del hijo de Moisés durante la travesía por el desierto.

El último de estos discípulos es llamado Todah. Cuando Todah es llevado a la corte, les dice: ¿Debe Todah ser ejecutado? Así no está escrito. Un Salmo de acción de gracias de Todah, es el pasaje tomado de Salmos 100:1. Entonces el Talmud viene y responde: Todah debe ser ejecutado, porque está escrito, aquel que ofrece sacrificio de parte de Todah (de acción de gracias) me honra, (tomado de Salmos 50 verso 23).

Hemos visto entonces, en la esgrima de las Escrituras, que los versículos que utilizan las mismas palabras para absolver a los discípulos se usan para condenarlos. Todo este contexto, todo el panorama que se nos presenta en esta escena, pareciera ser el de una corte de juicios. En otras palabras, Jesús es juzgado y condenado, y ahora el Talmud nos muestra una sala de juicios con los discípulos. Sus discípulos son llevados a la sala de juicio uno por uno, se presenta una defensa para cada uno de ellos, pero al mismo tiempo se da un alegato en su contra, que los culpa y los condena a muerte.

Existen muchos problemas con este texto. El primer problema que notamos de inmediato es que el único nombre que encaja con los nombres de los discípulos de Jesús es el nombre de Matay, el primero de ellos. Los otros cuatro nombres, Buni, Netzer, Nakai y Todah no tienen ninguna relación histórica, a menos que usted quiera relacionar el nombre de Todah como uno de los apóstoles que lleva el nombre de Tadeus, Levi. Usted podría decir que este nombre le es familiar si lo estiramos un poco y entonces tendríamos dos nombres de los cinco a los que podríamos reconocer. Del resto no tenemos ni siquiera señal alguna de quienes fueron o si en algún momento dado fueron discípulos de Yeshua.

Esto por sí solo, nos presenta un problema, pero más problemático que esto nos resulta el lidiar con el inicio del texto. El Talmud dice en hebreo: jamishá talmudim haiú lo le'Yeshua Notzrí, esto es Jesús de Nazaret tuvo cinco discípulos (traducido literalmente, son cinco enseñanzas). Sin embargo, Talmud no significa discípulo, significa enseñanza. Las versiones modernas del Talmud contienen la palabra talmidim que significa discípulos, pero es un hecho conocido por todos que en las palabras talmudim y talmidim, la letra (vav) y la (yud) son muchas veces intercambiadas en los manuscritos antiguos del Talmud y podrían tener un significado de una u otra forma. Sin embargo, puesto que no tenemos evidencia de ese reemplazo por parte de las cortes de justicia rabínicas, podemos asirnos a los pasajes de la Baraita, una sección que no está incluida en la Mishnah pero que hemos traído a colación y que tiene una relación de hermanos y hermanas en la literatura talmúdica para así poder estar seguros de su interpretación. Dos de los mayores eruditos que han expuesto su opinión sobre este tema, lo han interpretado en sus libros que se relacionan con el tema Jesús en el Talmud. Joseph Klausner en su libro "Jesús de Nazaret", dice que este párrafo es una fabricación polémica del período Amoraico que pretende justificar el alejamiento de la Iglesia Primitiva de su contexto Judío. Entonces él dice que sólo podemos dirigirnos en este sentido como un "joe de pri", provocado sin duda alguna por algún hecho real ("joe de pri" en Francés significa un juego espiritual).

He descubierto que el Talmud hace cosas similares -la contraposición de textos- en pasajes que se relacionan con otros temas. Podemos ver en la página 33b en el Talmud Babilónico un uso interesante del mismo pasaje que se relaciona con Nakai, utilizando un texto opuesto. Nuestros Rabinos enseñaron: De donde (suponemos nosotros) que si el acusado abandona el Bet Din (tribunal) como culpable y alguien dice que tiene una declaración que hacer en su favor, debe ser llevado de nuevo a ese tribunal, y la Escritura dice que "el inocente (nakí), no deberá ser ejecutado" (tomado de Éxodo 23, verso 7), y de dónde (suponemos nosotros) que si el acusado es hallado inocente y al salir de la Sala de Juicio alguien dice que tiene una declaración en contra de él, ¿no debería ser llevado de nuevo a ese tribunal? Del versículo 'y el justo no deberá ser ejecutado', nuevamente de Éxodo 23, 7. Ahora, el mismo contexto aquí, es encontrado en otros versículos y con el mismo sentido opuesto y que no se relaciona con Jesús ni con sus discípulos. Podemos ver entonces, que esta técnica de contraposición de versos era muy conocida y utilizada en la época del Talmud.

Ahora, ¿cómo podemos esclarecer este pasaje? Existen varias formas para poder relacionarnos con este verso. La primera es que todo se debe a una creación hecha por los rabinos babilónicos durante el periodo bizantino, que recordaban un poco de alguna Baraita y que fueron textos polémicos en contra del Cristianismo en el siglo segundo o a inicios del siglo tercero. Como quiera que sea, esto no explica el por qué de los nombres usados ni de dónde aparecieron estos nombres: Matay, Naki, Nezer, Buni y Todah. Es difícil creer que ellos simplemente los inventaron. Como dice Herd, deben estar relacionados con un acontecimiento real o de algún texto que existiera antes que ellos.

Yo he manifestado, no sólo enfrente del grupo al que me estoy dirigiendo ahora, sino que en otros círculos académicos, que lo que se nos presenta aquí es un antiguo himno judeo-cristiano que no hablaba de discípulos pero sí de enseñanzas. Es el credo de un himno que menciona cinco aspectos y que la Iglesia Primitiva creía

acerca de Jesús. Estos son: matay, “cuándo”. ¿Cuándo llegó el Mesías? El vino en el cumplimiento de la era. El segundo nombre es naki , que significa limpio, puro, inocente. El murió de forma inocente, sin culpabilidad ni pecado. El tercer nombre es netzer, del cual tenemos el nombre hebreo de cristianos-nazarenos y como sabemos según Hechos 24:5, Pablo es acusado de ser el cabecilla de la secta de los nazarenos, Notzrim. Esto significa que el Nuevo Testamento está familiarizado con este término judío dirigido a los primeros cristianos, judeo-cristianos de la secta Nazarena. También, netzer ha sido relacionado por mucho tiempo con Isaías 11:1 de dónde hemos tomado esta idea de Nazaret, Nazarenos, notzrim. En otras palabras, él fue el netzer de la descendencia de la Casa de Jacob, fue simiente de David. El cuarto nombre, buni, que significa mi hijo . El es el Hijo de Dios. El quinto, todah, El es el sacrificio de acción de gracias. Yo creo que el texto original del himno era, jamishá talmudim haiá lo le’Yeshu hanotzri . Cinco enseñanzas que Jesús, el nazareno, tuvo acerca de sí mismo: 1) Que vino en el cumplimiento de la era, 2) que fue inocente, puro y sin pecado, 3) que fue el Hijo de Dios, 4) que fue simiente de David, 5) que fue el sacrificio de acción de gracias hacia Dios. Y este himno fue tomado por los rabinos y usado para polémica, respondiendo a cada línea con un verso incluido.

La afirmación que él vino en el cumplimiento de la era. ¿Cuándo debo presentarme delante de Dios? – matay- significa que vino y que ahora se encuentra sentado a la diestra de Dios. La segunda, naki, justo, puro e inocente y el justo no perecerá. Luego netzer, el verso dice que un nazareno brotará de la raíz, de la raíz de Jacob, linaje de David. El cuarto, buni, mi hijo, mi hijo es mi primogénito y el primero nacido de entre los muertos. La resurrección y también su monogénismo, el único en su especie, la primera generación de Dios. El quinto, todah, el sacrificio de acción de gracias, un himno, una alabanza, salmo de acción de gracias para Dios. Por lo tanto, los rabinos se estaban refiriendo a un himno de los judíos-mesiánicos. Ellos agarraron verso por verso y les dieron otra apariencia para negar cada afirmación. Colocaron todo en un contexto polémico entre el Judaísmo y la Iglesia durante el periodo bizantino.

¿Qué podemos aprender de todo esto y que sea de provecho para nosotros como creyentes? Primero, si mi teoría es correcta y tengo que admitir que es sólo una teoría, no es mi intención desechar, por supuesto, lo antes mencionado, como un disparate meramente rabínico. Como lo propone Klausner, no existe nada que nos hiciera relacionar la historia con esta posición. Sin embargo, yo creo que hay algo en ella. Yo creo que encerraba un himno de la Iglesia Primitiva, que presentaba estas cinco enseñanzas acerca del Mesías y que ellos utilizaron este himno como un instrumento polémico para negarlas, con la táctica conocida de enredar los versos.

Existen muchas otras ocasiones –pero que están fuera del ámbito de este artículo- en las que un texto es usado para beneficiar a una persona y otro para agraviarla, utilizando esa misma táctica. Así que podemos ver aquí, una preservación de esta propuesta de un himno antiguo, la respuesta rabínica a éste, sacándolo de su contexto original y llevándolo a un jurado. Una corte que condena no sólo a los discípulos sino a Jesús mismo, algo que sólo pudo darse en algún momento dentro del periodo amoraico-bizantino en Babilonia. Lo más importante para nosotros es que podemos darnos cuenta de que el Talmud no ignoró el tema de Jesús completamente y de que existen vestigios de conflictos antiguos entre la Iglesia y la Sinagoga preservados en el Talmud.

Ahora, dentro de la comunidad judía, hasta tiempos recientes, en su mayor parte ni siquiera creía que Jesús existió o que fuera un personaje histórico. Ellos pensaban que era una invención dentro de la imaginación de la iglesia para justificar el antisemitismo. Podemos ver ahora que el Talmud hace algunas menciones de Jesús aunque sólo sean en el contexto de su juicio y ejecución. Vemos también que trae a colación estas actitudes polémicas contra el Cristianismo utilizando material judío muy antiguo en esta Baraita, para justificar su odio y su condenación hacia el Cristianismo Primitivo. Esto por sí solo, es una lección invaluable.

De aquí en adelante, en el cuarto artículo, no hablaremos de los pasajes relacionados con Jesús sino con pasajes que se refieren al Mesías en general. Siento que ha sido importante mostrar que el Talmud sí reconoce la historicidad de Jesús, aunque esto se haya dado durante ese polémico contexto del periodo bizantino y que conserva una memoria antigua de la persona de Jesús como alguien mekurav le’maljut que está relacionado con la realeza. Esto, solamente, debe servir de inspiración y estímulo para todos nosotros.

Nos trasladamos ahora de la sección del tratado Sanedrín en donde se habla de Yeshuah, su crucifixión y las diferentes actitudes o reacciones sobre el tema de los discípulos de las cuales nos ocupamos en los artículos anteriores, al tema principal de estos artículos, el Mesías en el Talmud. Quiero reiterar, que el concepto acerca del Mesías en su totalidad es judío y que se relaciona con las expectativas y las promesas de Dios a la nación de Israel, para que pudiera tener una era de redención y que obrara de igual forma para la toda la humanidad. Emerge de la necesidad palpable y bíblica de traer salvación a toda esa creación de Dios que ha torcido su camino y que ha llevado a la raza humana a un estado de alejamiento y de separación del Creador que hizo los cielos y la tierra.

Como lo mencionamos en artículos anteriores, la literatura judía está llena de textos y pasajes alusivos al Mesías. En la misma Biblia, por lo menos en las Escrituras Hebreas, el concepto acerca del Mesías está presente, pero hasta cierto punto, es un misterio que no está expuesto abiertamente en esos textos y por lo tanto, usted tiene que estudiarlos basado en esa realidad, es decir, que el Mesías es un misterio en el Tanaj (Biblia Hebrea). Aunque la idea de un redentor se encuentra presente, no está claramente expresada. Esta idea empieza a gestarse desde la caída en el Jardín del Edén en donde Dios promete que la simiente de una mujer aplastará la cabeza de la serpiente, como se encuentra registrado en Génesis 3:15, y continúa todo su camino, hasta el último de los libros de los profetas. El conjunto de todos estos escritos lo solemos llamar “Antiguo Testamento”.

Los rabinos que vivieron antes de la era de Jesús, y fueron sus contemporáneos y por supuesto todos los que han intervenido en la literatura rabínica que hemos estado escudriñando, trataron de descifrar, entender, definir y refinar a plenitud el concepto del Mesías.

Tomemos por ejemplo un párrafo del Tratado Sanedrín en la página 96b que menciona al Mesías. Yo creo que muchos cristianos se sorprenderían al leer estos pasajes y tratar de ubicarlos en alguna perspectiva. Las discusiones al final de esta página se encuentran después de que allí se menciona al profeta Zacarías.

"Rabí Nahmán dice a Rabí Isaac: ¿Ha escuchado usted cuándo será la venida de Bar Nafle? ¿Y quién es Bar Nafle?, preguntó el otro. El Mesías, respondió Nahman. Entonces, ¿Llama usted al Mesías como Bar Nafle? Así es, contestó, como está escrito: Y ese día levantaré el tabernáculo de David que ha caído (ha'nofelet)".

Se puede observar aquí un juego de palabras entre Nafle y el vocablo en hebreo para caído en la expresión “Sukat David ha'nofelet”. Hagamos una pausa aquí y regresemos para poder entender qué es lo que sucede en este pasaje y su contexto. Dos Rabinos están sentados y discutiendo versos proféticos, o por lo menos así lo describe el Talmud dentro del ámbito de las discusiones sobre las promesas proféticas hechas a Israel en Zacarías, Isaías y Ezequiel. Entonces esta pregunta es formulada por Rabí Nahman a Rabí Isaac: ¿Ha oído usted cuándo será la venida de Bar Nafle? Debemos comprender que la palabra Nafle no es nada sencilla. Significa

“nube” en arameo y es adoptada de su homóloga en griego “nefelei”, que también quiere decir nube. En hebreo, proviene de la raíz de la palabra caída, por lo menos en este contexto. Así que, Bar Nafle podría significar el hijo que desciende o el hijo de las nubes tal y como aparece traducido en el libro de Daniel 7:13: “Aquí viene desde las nubes del cielo, uno parecido al hijo del hombre”. Esa es la conexión que hace Rabí Nahman con el hebreo, en otras palabras, está preguntando: ¿cuándo vendrá el hijo de las nubes? Por supuesto que Rabí Isaac jamás oyó hablar de eso y entonces preguntó quién era el hijo de las nubes y la respuesta que recibió fue, el Mesías. El verso que se utiliza como prueba de esto, proviene del hebreo y no del arameo y se encuentra en Amós 9:11: “En ese día Yo levantaré el tabernáculo de David que se encuentra caído”. Caído es ha'nofelet, que hace juego con la palabra 'Nafle'. Eso fue lo que Rabí Nahman replicó y que en hebreo existía otro pasaje para probar este argumento.

Rabí Yojanán dijo que “en la generación existente durante la llegada del Hijo de David (el Mesías), los sabios serán escasos y el resto sólo verá delante de sus ojos tristeza y sufrimiento, con infinidad de tribulaciones y enfrentando nuevos decretos funestos y cada uno de estos nuevos decretos entrará en vigencia antes que el anterior haya expirado.

El trae a colación aquí una respuesta a la pregunta inicial acerca de la venida de Bar Nafle. Rabí Yojanán es probablemente del primer siglo. Digo esto, porque tenemos una serie de nombres iguales y el Talmud no especifica a un Yojanán determinado. Si embargo, es una sección en hebreo y no en arameo lo cual nos indica que se trata de una Baraita, una fuente externa de la Mishnah. Así que se trata de un pasaje que no está incluido ahí y es atribuido a Rabí Yojanán, y que casi se puede asegurar que se trata del mismo Rabí que escapó junto con sus discípulos durante la caída de Jerusalén, para establecer posteriormente, la academia en Jamnia (la Yavne actual).

Así que, ¿se encuentra aquí la respuesta de Rabí Yojanán a la pregunta acerca del momento en que acontecerá la venida del Hijo de Nafle, hijo de las nubes? Esto acontecerá durante una generación en la cual los sabios serán muy escasos y en la que el resto de la población llorará tanto, que sus ojos se caerán debido a la tristeza y a los sufrimientos acarreados por el sistema político y los decretos malignos que éste promulga. Es como decir, “que llueve sobre mojado”. Esta es la respuesta que nos da Rabí Yojanán sobre el tiempo de la venida del Mesías. Inmediatamente después a este párrafo el Talmud nos muestra su posición oficial con la frase “Nuestros Rabinos enseñaron, esa es la tradición”.

Nuestros Rabinos también enseñaron que durante el final del ciclo de siete años, el Hijo de David vendrá; en el primer año, este verso se cumplirá: Y haré llover sólo sobre cierta ciudad; en el segundo, lanzas de ira serán arrojadas; en el tercero, habrá una hambruna inmensa durante la cual hombres, mujeres y niños morirán; en el cuarto, hombres santos y justos morirán y los estudiantes de la Torah se olvidarán de ella casi por completo; durante el quinto, habrá abundancia y los hombres comerán y beberán, y la memoria de la Torah será devuelta a sus discípulos; en el sexto, sonidos celestiales serán escuchados; en el séptimo habrá guerras y antes de la conclusión del septenario, el hijo de David llegará.

Esta es la tradición oficial hablando acerca del ciclo de los siete años. Ahora, ¿de dónde sacaron los Rabinos la idea de este ciclo? La obtuvieron por supuesto del profeta Daniel quien habla acerca de los setenta años y los últimos siete años componen el ciclo. Ellos lo dividieron en dos mitades de tres años y medio cada una y al final de la segunda mitad, la redención junto al Mesías llegará. Una primera mitad de hambre y tribulación y una segunda de abundancia, al final de la cual habrá guerra tras guerra y entonces el hijo de David vendrá. Sabemos que esto también está mencionado en el Nuevo Testamento, sin embargo, esta alusión a causado serias divisiones dentro del mundo del Cristianismo relacionados con el concepto del pre y post mileanialismo, y de la dispensación que ha provocado que una gran cantidad de sectas Cristianas hayan emergido por todo el mundo. Discutir acerca de la venida del hijo de David o de la venida del Mesías puede causar divisiones, pero podemos ver aquí que los Rabinos incluyen en el ciclo sufrimiento, incluso para los justos: guerras, hambres, cosas a las que Jesús hace alusión en el mismo Nuevo Testamento y que estarán presentes en la humanidad hasta su retorno. Rabí Yosef, un rabino de época más tardía, formula una réplica a esta posición rabínica de forma muy respetuosa: "Rabí Yosef dijo: Pero ya han pasado tantos siglos y él todavía no ha llegado". En otras palabras está diciendo: “Bueno, hemos visto ciclos de siete años una y otra y otra vez y no hemos visto llegar al Mesías. Generación tras generación la gente ha salido a decir que ya él viene, que las señales que se ven son un anuncio de su llegada, esto es lo que va a suceder, eso es lo que va a pasar, pero él sigue sin llegar”. Nuestro Rabí Yosef cuestiona este razonamiento. Abaye, un Rabino que vivió en el siglo cuarto en Babilonia responde a este cuestionamiento de Rabí Yosef.

Abaye pregunta, ¿en dónde se han dado esos sonidos (celestiales) en el sexto y las guerras en el séptimo?. Más aún, ¿se han dado (esas tribulaciones) en este orden?

Dicho de otra forma, Rabí Abaye viviendo en Babilonia está contestando a la afirmación de Rabí Yosef diciendo: Escuche, siempre han habido problemas en el mundo, ¿pero se han presentado en el orden del que estamos hablando? ¿Se han dado en la continuidad que está descrita en el tema de los siete años? ¿Se han presentado los sonidos celestiales en el sexto y las guerras en el séptimo?¿Ha existido una sequía en varias ciudades a la vez durante el primer año y dolor y hambre en el segundo año? ¿En el tercer y cuarto año ha habido hambrunas que incluso los justos las han experimentado?, porque esto es un asunto que se relaciona con las promesas Bíblicas. El libro de los Salmos, como usted sabe, dice: “No he visto justo alguno padecer hambre o estirando sus manos en busca de pan”. Sin embargo dice que el justo y el santo padecerán hambre. Sabemos que Dios bendice a los justos y que existen muchos otros pasajes de bendiciones para ellos.

Ahora debemos explicar el significado de los sonidos celestiales del sexto año. Sonido del cielo es tomado aquí de Isaías 27:13. El mismo concepto se encuentra en el libro de Apocalipsis, que dice que a la llegada del Mesías, los cielos anunciarán su advenimiento con un fuerte sonar de trompeta. Podemos leer esto en muchas partes de este libro, ángeles soplando una inmensa trompeta y anunciando el advenimiento y aparición del Mesías. Bueno, por supuesto el Talmud no se satisface a sí mismo con esta explicación de Abaye y continúa lidiando con el tema.

Con relación al verso que se encuentra en Salmos 89:51 y que dice: “Tus enemigos han llevado oprobio a los pasos de Tu ungido,” y es un hecho que en hebreo, el Ungido, es el Mesías, veremos lo que el Talmud alude al respecto.

Ha sido enseñado, dice Rabí Yehudá: que en la generación en la que el Hijo de David venga, la casa de reunión (o sea el Sanedrín) será para las rameras, Galilea estará en ruinas, Gablan (que hoy es conocida como el Golán y que era un sector muy próspero y adinerado del territorio) estará desierta. Sus habitantes aledaños vagarán de ciudad en ciudad sin recibir hospitalidad alguna, la sabiduría de los escribas será mermada, los hombres temerosos de Dios serán despreciados, la gente será descarada y la verdad será escondida, como está escrito: “La verdad será retenida y aquel que se apartare del mal se convertirá a sí mismo en un prisionero" (Isaías 59:15). Como decía Rabí Shila en su escuela: “todo aquel que se aparte del mal será llamado insensato por sus compañeros”.

Este es un párrafo algo extenso. Regresemos para tratar de comprenderlo de una manera más adecuada. La cita mencionada de Salmos 89:51, que dice que no sólo el hombre de esa generación padecerá y sufrimiento sino que incluso los pasos del ungido serán deshonrados, nos está diciendo que el Mesías mismo será perseguido. Esto es ampliado por Rabí Yehudá quien dice que en la generación en la que se produzca la venida del hijo de David, tanto la casa de reuniones como el mismo Sanedrín serán para las rameras, es decir, que no habrá erudición, justicia ni juicio en las cortes de Israel. Galilea estará en ruinas y el Golán desolada, los habitantes a orillas de la ciudad o en las ciudades sin muros, vagarán de lugar en lugar por toda la Tierra (de Israel). Ellos no recibirán ningún alojamiento, la sabiduría de los escribas caerá en desgracia. Las personas serán descaradas, sin ningún escrúpulo, faltos de vergüenza unas con otras y la verdad estará totalmente ausente. Incluso los hombres temerosos de Dios serán repudiados y los justos delante de Dios serán perseguidos y encarcelados. Se describe aquí un panorama tétrico, pero por supuesto, coincide con el concepto expresado por los Rabinos en los inicios del texto y que está relacionado con el tema del tiempo de la venida del Mesías. Demuestra que habrá tribulación y persecución y esto no es más que una ampliación del marco en que se sucederán las cosas. Ahora, alguien de la escuela de Rabí Shila viene y dice: “En la generación en la que el Mesías venga, si alguien se aparta del mal, trata de hacer lo justo, de actuar de acuerdo a la moral, a la santidad, y andarr por los caminos del bien, será considerado como un insensato por el círculo de personas con los que se relaciona". En otras palabras, el mundo estará al revés desde el punto de vista moral, los justos serán llamados estúpidos, y aquellos que roban, asaltan, engañan y matan, serán considerados miembros honorables de la sociedad. Claro que si damos un vistazo a lo que está sucediendo en la actualidad, es una profecía casi cumplida. Se podría decir dos cosas con certeza. Una, que estamos viviendo en los tiempos de la venida del Mesías, pero también algunos podrían estar de acuerdo con Rabí Shila en que este círculo de injusticia se ha visto muchas veces y que generaciones perversas se han lanzado en nuestra contra y que se hace difícil discernir si en realidad estamos viviendo esos tiempos en los que el Mesías habría de venir o no, puesto que ya hemos visto que este fenómeno ha tenido lugar en la historia, tanto de Israel, como de todo el mundo.

Ahora, la importancia de estos pasajes es que podemos ver que a través de generaciones, los Rabinos del siglo primero al cuarto, han continuado con la discusión del tema acerca de cuándo será la venida del Hijo del Hombre, y cuáles señales y cómo podemos saber que el Mesías vendrá pronto. Para nosotros hoy en día, es de suma importancia seguir la discusión de este tema, pero sin caer en contiendas sobre ello. Maimonides dice que aquellos que contienden sobre el final de los tiempos, sólo ganan discordia en este mundo. De acuerdo con él, en su tratado Hiljot Melajim (Leyes para el Reinado), capítulos 11 y 12, que tienen que ver con el Mesías, afirma muy claramente que todo aquello que fue profetizado se cumplirá, pero no está claramente definido ni establecido lo suficiente como para argumentar y contender al respecto.

Hasta cierto punto, los profetas -a propósito- no nos dieron un panorama muy claro de la venida del Mesías, para que no pudiéramos decir, “Oh, tenemos tiempo y no tenemos que preocuparnos por eso ahora mismo”. Él va a venir y el tiempo para prepararse para su llegada es ahora. Así que parte del asunto es que Dios quiere que estemos siempre listos, siempre, cada hora y cada día para recibir al Mesías. Por esto es importante no ser calculadores ni dogmáticos al respecto, sino que debemos mantener ese fuego de esperanza por su llegada y estar siempre listos para su aparición.

Estos comentarios rabínicos reflejan dos cosas: la discusión, el fervor y la expectativa sobre el advenimiento del Mesías y también un cierto grado de realismo. Algunos podrían llamarlo pesimismo por el hecho de que el mundo de los creyentes y de los justos esté destinado a continuar sufriendo hasta que la venida del Mesías sea realmente cumplida.

Hemos estado lidiando con los pasajes del Talmud Babilónico, específicamente con el Tratado Sanedrín, página 96b, la cual constituye una de las secciones más amplias de los comentarios de los rabinos que se refieren al Mesías. La primera sección tiene que ver con *Bar Nafle*, el Hijo de las Nubes, el nombre que ha sido asignado al Mesías. Esta idea también está reflejada en el Nuevo Testamento, especialmente en la Epístola a los Tesalonicenses donde está escrito que el Mesías vendrá en una nube. Esto por supuesto, está tomado por los escritores del Nuevo Testamento y por los rabinos del texto del libro de Daniel donde describe al Hijo del Hombre descendiendo entre las nubes.

Bueno, vamos a continuar ahora nuestro estudio sobre la página 97 del Tratado Sanedrín en la que encontramos una serie de diferentes textos que se refieren a la Venida del Hijo de David, y a la generación en la que el Mesías vendrá. Hay una serie de descripciones de esa generación dadas por los rabinos en periodos diferentes de la era del Talmud.

Voy a referirme a algunas de ellas y a tratar de hacer algún tipo de análisis del significado que tiene para los estudiantes del Nuevo Testamento.

"Nos ha sido enseñado, dice Rabí Yehudá, que cuando el Hijo de David venga, la Casa de Asambleas (donde se reunen los eruditos) será para las rameras, Galilea estará en ruinas, el Golán estará desolado, los habitantes aledaños vagarán de ciudad en ciudad sin recibir ningún ningún tipo de hospitalidad, la sabiduría de los escribas caerá en desgracia, los hombres temerosos de Dio's serán despreciados, las personas serán confundidas y la verdad será ocultada, tal y como estaba escrito. Sí, no habrá verdad y aquel que se aparte del mal se convertirá a sí mismo en prisionero. Pero, cuál es el significado de esta expresión, 'sí, no habrá verdad (*ne'eneret*)'? Los discípulos de la Escuela de Rav dicen que esto es una enseñanza de que se dividirá en grupos separados y partirán. Cuál es el significado de "aquel que se aleja del mal y se hace así mismo una presa (*mishtolel*)? La Escuela de Rabí Shila dice: Aquel que se apartare del mal será llamado insensato por sus compañeros.

Otra enseñanza tradicional que nos es dada en nombre de Rabí Nehemiá dice que la insolencia será incrementada, el respeto hacia otros desaparecerá, los viñedos darán su fruto pero el vino será apreciado (es decir, muy alto de precio), y el reino se convertirá en una herejía sin que nadie pueda reprenderlo. Esto corrobora lo dicho por Rabí Yitzjak que dijo: El hijo de David no vendrá sino hasta que el mundo entero se haya inclinado hacia toda creencia herética. Raba dijo: ¿Cuál versículo nos [prueba esto]? El versículo es: “todo ha sido blanqueado: él está limpio”.

Esto está tomado de Levítico 18:13, que trata la enfermedad de la lepra. Uno de los síntomas de la lepra es cuando empiezan a aparecer manchas blancas en la piel. Entonces, usted debe acudir al sacerdote para que lo diagnostique, ya sea que usted padezca de lepra o no. Esto es tomado aquí por Rabí Yitzjak, y Raba lo corrobora indicando que todo el reino será convertido a la herejía, refiriéndose a Levítico 18:13: "todo ha sido blanqueado, él está limpio". Esto está relacionado con el análisis que el sacerdote hace a alguna persona, la cual ha llegado a consultarle si padece o no de lepra. Si todo es blanco, entonces esa persona está limpia, pero si algunas manchas blancas aparecen por aquí y por allá, entonces es leprosa. Otra tradición rabínica acerca de lo que sucederá en la Venida del Hijo de David, en la llegada del Mesías, continua en esa misma página, y dice así: "Nuestros Rabinos enseñaron que…". Como usted sabe, la tradición está basada en relatos rabínicos individuales, en nombre de Rabí Nehemiá; en nombre de Rabí Shila; y en nombre de Rav. Entonces tenemos ahora una visión más o menos oficial y tradicional del pensamiento de los rabinos de la era talmúdica, y por lo general se convierte en una fórmula que empieza con la frase 'nuestros Rabinos enseñaron que', sacando a colación un verso de

Deuteronomio 32:36, "Nuestros Rabinos enseñaron: Porque el Seño'r hará justicia a Su pueblo y se apiadará de él mismo, cuando vea que la fuerza pereció, y que no queda ni siervo ni libre".

El Talmud continúa después de esta cita y dice: "El hijo de David no vendrá hasta que todos los detractores se encuentren en todas partes. Otra interpretación del verso [la fuerza pereció]: hasta que los sabios sean pocos. Otra interpretación del verso [la fuerza pereció]: hasta que se haya esfumado el [último] centavo del bolsillo. Sin embargo podría haber otra interpretación: hasta que la esperanza de la redención haya desaparecido, pues está escrito: "no queda ni siervo ni libre", donde es posible [decir] que, no existe ni quien apoye ni quien auxilie a Israel".

En otras palabras, después de la interpretación hecha por los rabinos del verso de Deuteronomio 32:36, la incógnita sale a relucir, cómo es posible que alguien pueda decir que Israel no tiene en quien apoyarse, porque lo que describe este verso parece indicar que nadie está disponible, todos se han ido, todos están en insolencia y herejía, no hay dinero, no hay fuerza, no hay sabios y todo parece indicar que Dio's abandonó a Israel. Y la pregunta es: ¿Realmente Dio's ha abandonado a Israel, no hay quien le apoye ni le auxilie? Entonces, la afirmación hecha por estos rabinos recibe un apoyo:

"Incluso, Rabí Zera, que no desperdiciaba cualquier oportunidad enfrente de los eruditos interesados en el asunto [en calcular siempre el tiempo de la Venida del Mesías] les decía: Les ruego no la pospongan, pues ha sido enseñado que tres cosas nos vienen inadvertidas, el Mesías, un objeto perdido (algo que alguien se encontró) y un escorpión".

Retrocedamos ahora y analicemos estas tres secciones de la misma página del Talmud que se relacionan con la Venida del Mesías. Primero, existe algo en común en estas tres secciones que tenemos que tomar en cuenta. Lo común es que los rabinos individualmente y su visión colectiva parece indicar que el tiempo de la Venida del Mesías se dará en tiempos de angustia, de sufrimiento y de un desorden legal y financiero a nivel nacional. Todo esto indica que el Mesías vendrá cuando haya desorden, que los sabios y los justos serán rechazados o irrespetados o que hayan perdido su posición dentro de la comunidad.

Estas situaciones no son exclusivas de los eruditos del Talmud. Como usted ya sabe, en el Nuevo Testamento, cuando Jesús profetiza la caída de Jerusalén está también profetizando la Segunda Venida y el Día del Juicio. En Mateo capítulo 24 leemos que en el tiempo de la Venida del Mesías habrán guerras, hambre, y persecución contra los justos. Al mismo tiempo leemos que las personas estarán aún en el campo y viviendo una vida más o menos normal, justo como lo mencionamos anteriormente, habrá abundancia de uvas, abundancia de frutos y sin embargo el precio del vino será muy elevado; este panorama pareciera ser paralelo al discernimiento dado en algunas de las perspectivas bíblicas del Nuevo Testamento, sobre la generación que verá la Venida del Mesías. Este es un aspecto de la enseñanza del Talmud que hasta ahora podemos ver, pero existen otras opciones interesantes que parecieran estar conectadas con esta misma enseñanza.

Una de ellas es la declaración de Rabí Nehemiá, la cual dice que durante la Venida del Mesías, el reino será convertido a la herejía. La palabra hebrea que se utiliza aquí para 'herejía' es *'minut'* y los comentaristas tradicionales del Talmud dicen: “el reino será convertido a la herejía”, significa el Imperio Romano. Es una impresionante premonición, Rabí Nehemiá quien vivió alrededor del año 150 D.C., habla de la conversión del Imperio Romano al Cristianismo, lo que ocurrió durante los días de Constantino el Grande en el año 313. Uno puede ya observar la dirección a la cual se dirige el Imperio Romano en el año 150 D.C. y que será su conversión a la herejía y aquí 'herejía' significa Cristianismo.

Es también interesante resaltar el hecho de que ellos conectan el hecho de la conversión al Cristianismo con la Segunda Venida o con su mirada puesta en la Venida del Mesías.

Un concepto similar a este lo encontramos en Mateo, en el contexto de una comisión menor en la cual Yeshua envía a sus discípulos a predicar el Reino en las ciudades de Israel. En el verso 34 de Mateo 10, él dice algo interesante que pudiera tener relación con este concepto: “No piensen que yo he venido a traer paz a la tierra; yo no he venido a traer paz sino espada. Porque he venido para que el hombre contienda en contra de su padre, y que la hija se torne en contra de su madre, y la nuera en contra de su suegra, y los enemigos del hombre serán aquellos de su propia casa”. El contexto aquí se refiere a que en la era del Mesías y su presencia traerá confrontación en el mundo entre el bien y el mal, entre aquellos que están comprometidos con Dio's y los que no lo están. En el mismo capítulo Jesús dice que no vendrá hasta que el Evangelio, las Buenas Nuevas hayan sido predicadas en todas las ciudades de Israel. En Mateo capítulo 10:23, leemos: “Cuando os persigan en una ciudad, huid a la otra, porque ciertamente os digo, vosotros no acabareis de ir a todas las ciudades de Israel antes de que el Hijo del Hombre venga”. En otras palabras, el concepto es que toda la tierra tiene que haber sido cubierta por el

Evangelio antes de que él venga. Podemos ver aquí la posición en mayor escala que habla de la conversión del Imperio Romano a la herejía. Desde el punto de vista de los rabinos, por supuesto que la fe en el Mesías era la herejía. Por lo tanto esta es la visión que nos da Rabí Nehemiá, y que Raba apoya: la conversión de todo el reino a la herejía está relacionada con la enfermedad de la lepra. En otras palabras, relacionan al Cristianismo con la lepra. Es una especie de infección que se propaga y eventualmente toma posesión de todo el cuerpo. Esa es la idea interpretada por los rabinos.

Ahora, esto es muy interesante porque cuando abordemos la siguiente página, veremos lo que los rabinos piensan, que el nombre del Mesías es “el leproso”. Permítanme adelantarles algo de lo que estudiaremos en la siguiente lección acerca de lo que los rabinos discuten sobre cuál será el nombre del Mesías. Esta sección que dice que el Mesías es un "leproso", está incluida dentro de esta discusión. Aparece luego en la página 98b, y esto es lo que dice el texto de acuerdo a los rabinos: "Su nombre es “el erudito leproso”, como está escrito: Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por un *leproso*!, herido y afligido por Dio's".

El vocablo que se utiliza aquí para 'leproso' es *'nagua'* (herido, enfermo). Al español se traduce como 'herido', pero en realidad la implicación aquí es que estaba enfermo de lepra, por lo menos en el contexto del hebreo bíblico. Es así, que esta mención justifica que el nombre del Mesías o uno de los nombres, es 'el Leproso', esta es una cita tomada de Isaías 53, la cual está por supuesto en el contexto de la profecía mesiánica que predecía el sufrimiento, la muerte y la expiación que el Mesías haría por la humanidad. Así que esta sección es muy importante desde el punto de vista que relaciona a Isaías 53 con el Mesías y el nombre de leproso que se le asigna.

Regresemos ahora a nuestro tema y veamos el significado de esta relación con Raba. Raba establece una comparación del tiempo de la Venida del Mesías con la conversión del Imperio Romano al Cristianismo, y esa comparación está descrita en términos de la enfermedad de la lepra y aún está relacionada con el leproso de Isaías 53.

De esta forma, hay un ciclo profético que existe entre los rabinos y que en cierta forma se ajusta adecuadamente al concepto bíblico del Mesías, y que también está presente en el Nuevo Testamento, el Mesías es el siervo sufriente de Dio's y es el que cumple a plenitud la predicción de Isaías 53.

Como usted debe recordar, el eunuco etiope de Hechos 8, viajaba de Jerusalén después de haber adorado en el Templo durante las festividades. Viajaba de regreso a Etiopía en un carruaje en el camino a Gaza donde probablemente tomaría un bote y navegaría por el río Nilo hasta Etiopía. Ese eunuco etiope, aparentemente había comprado una copia nueva del pergamino de Isaías. Entonces, mientras él se encontraba leyendo el libro de Isaías, Dios le dijo a Felipe el evangelista, que fuera a buscar transporte y que se uniera al eunuco en su carruaje camino a Gaza. Felipe, que desde luego buscaba un medio de transporte, logró subirse en ese carruaje y se encontró con el etiope leyendo al profeta Isaías, precisamente en la página que correspondía al capítulo 53 que hoy en día conocemos. Digo "hoy en día", porque ciertamente en esa época los escritos no tenían capítulos ni versículos, y él simplemente estaba leyendo esa sección a la que hoy llamamos Isaías 53. Y la pregunta que el etiope formuló a Felipe fue: ¿A quién se está refiriendo el profeta, de sí mismo o de alguien más?

Esa ha sido la posición del mundo judío en los últimos mil años, ellos no quieren aceptar que Isaías 53 se está refiriendo al Mesías. Por supuesto que nadie en toda la historia de la humanidad ha cumplido con esa predicción como se ha cumplido en Yeshua. Como ustedes lo han notado, algunas veces yo digo Jesús y otras veces Yeshua. Su nombre es Yeshua en hebreo y tiene su significado. Jesús es el nombre tradicional que los Cristianos han transliterado del Griego a lenguajes europeos, Francés; Inglés; Español, Jesús; Jesus; Jésus, son sólo una transliteración. Su verdadero nombre en hebreo y que tiene un significado, es Yeshua. Yo a propósito, utilizo ambos de vez en cuando para que tanto el escucha como el lector se acostumbren a la forma en que debe ser pronunciado y esa forma es Yeshua. Pero con el propósito de que el sonido indique de que estoy hablando de alguien completamente diferente, entrelazo los nombres para que la persona que escucha y el lector puedan hacer en su mente la conexión entre Jesús y Yeshua.

En mi opinión, es muy importante discernir el significado de la predicción de Rabí Nehemiá. Primero, porque históricamente la conversión del Imperio Romano al Cristianismo se diera 163 años después de que él lo predijera. En segundo lugar, que la declaración de Raba apoyando la predicción de Rabí Nehemiá es tomada de la sección del libro de Levítico relacionada con la lepra. Esto es muy importante, y continuaré en la próxima lectura, en una posición oficial rabínica, no en una posición individual, que está basada en Deuteronomio 32:36.

Antes de profundizar un poco más en este verso, me gustaría decir algo acerca de Deuteronomio capítulo 32, al cual también se le llama el Cántico de Moisés, a diferencia de Éxodo 15 que es el Cántico de Moisés sobre los

hijos de Israel después de cruzar el mar. En este caso, es el Cántico de Moisés en el que le habla a su pueblo Israel antes de subir a la montaña para morir allí. Es el último cántico de Moisés, él canta básicamente su canto del cisne, basado en un patrón *riv* (*riv* en hebreo significa 'juicio' o 'corte', un asunto judicial). Moisés le implora al pueblo de Israel y lo invita a ir a la corte con él. Invita a los cielos y la tierra para que sean jueces entre Israel y Dio's, y Moisés es el testigo principal en la acusación.

“Prestad oídos oh cielos y hablaré y deja que la tierra escuche las palabras de mi boca. Que mi enseñanza sea como gotas de lluvia y que mi discurso destile como rocío, como suave lluvia sobre la grama y como gotas sobre la hierba. Proclamaré el Nombre del Seño'r. Engrandeced a nuestro Dio's” (v. 2-3).

Dio's ha sido traído a juicio, Él es el demandante, e Israel es el acusado. Moisés es el testigo departe de Dio's, los cielos y la tierra son el jurado. Es así, que el cántico se desarrolla, como un caso judicial. Entonces, cuando llegamos al verso del cual estamos hablando, el 36, el contexto es como Israel provocó el enojo de Dio's al adorar otros dioses, nuevos dioses que no conocían, dioses detrás de los cuales existían demonios, como lo dicen los versos 17 y 18. Y Dio's dice en el verso 20, que esconderá Su rostro del pueblo, en el verso 36 Dio's está empezando la declaración de la sentencia. Tiene misericordia de ellos pero también les da el veredicto de culpables. Empezaré a leer ahora desde el verso 34 para tomar el contexto de como los rabinos analizan el tiempo y la Venida del Mesías:

"¿No tengo yo esto guardado conmigo, Sellado en mis tesoros? Mía es la venganza y la retribución; A su tiempo su pie resbalará, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura. Porque *el Seño'r* juzgará a su pueblo, Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre. Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, La roca en que se refugiaban; Que comían la grosura de sus sacrificios, Y bebían el vino de sus libaciones? Levántense, que os ayuden Y os defiendan".

El contexto por supuesto está en el verso 36. *“el Seño'r hará justicia a Su pueblo”* y la traducción judía que se observa en el Talmud del mismo pasaje dice: *“Por cuanto el Seño'r juzgará a Su pueblo y luego se arrepentirá a causa de Sus siervos”.* En español dice: *"Porque el Seño'r juzgará a su pueblo, Y por amor de sus siervos se arrepentirá".* El original en hebreo es mucho más severo que las traducciones convencionales como la RVR1960, pero no establece aquí alguna diferencia para nuestra comprensión. En ambos casos, el pecado del pueblo ha alcanzado un cierto incremento, un cierto nivel, y Dio's tiene dos sentimientos con los cuales tiene que lidiar. Uno es justicia, Su venganza, Su recompensa y la otra es Su misericordia. Y estos dos sentimientos están en el Cántico de Moisés y por supuesto en todos los profetas. Así que los rabinos leen este pasaje del verso 26: “*El Señor juzgará a su pueblo (o justificará a su pueblo) y tendrá compasión (o en hebreo, se arrepentirá por sus siervos)".* Dos traducciones diferentes pero de cualquier forma, Dio's al mismo tiempo le está diciendo al pueblo, está bien, han escogido adorar a otros dioses, han caído en tribulación y sufrimiento. Ahora tendré compasión de ustedes y esa compasión tendrá que ser paso a paso, será en etapas.

La primera etapa es que serán capaces de ver que su fuerza se ha ido. No quedará ningún poderoso, no tendrán en quien apoyarse y en ese momento Yo les diré: Está bien, llamen a sus dioses a los cuales han estado adorando, veamos quien come realmente de la grasa del sacrificio. A los pueblos a los que han ofrecido sacrificios, a los dioses a los cuales les han ofrecido sacrificios y dado su devoción, veamos a ver si ellos vienen en su ayuda. Por supuesto, cuando ese momento llegue, cuando todas las túnicas se hayan agotado y no existan salidas para Israel, ese será el momento para que Dio's intervenga y tenga compasión de sus hijos. Así de simple.

En este contexto de la discusión rabínica, la afirmación de Rabí Zera, es traída para terminar esa discusión y dice: Cuando ustedes sabios rabinos se unen para calcular el tiempo y la hora de la llegada del Mesías, y cómo será y qué sucederá en esa generación, recuerden, hay tres cosas que son desapercibidas, que vienen sorpresivamente: El Mesías es una de ellas, un artículo que se encuentra mientras usted camina por la calle, “¡usted no espera encontrarse algo!”, y un escorpión que viene como sorpresivo ladrón. Rabí Zera y su declaración sella la discusión acerca del tiempo, hora y acontecimientos acerca de cuándo será la Venida del Mesías.

Usted debe estar listo para recibir la sorpresa sin importar cuando sea que él venga y no mezclarse en discusiones que especifiquen la era y la generación en las cuales el Mesías vendrá, porque él vendrá de sorpresa. Esto es lo que enseña Mateo 24 y muchos otros pasajes del Nuevo Testamento. Vendrá como ladrón en la noche, vendrá cuando nadie menos lo espere, vendrá cuando los pueblos digan paz, paz; vendrá cuando las personas estén en el campo. Ellos no estarán listos para el fin del mundo, como hoy lo sabemos, ellos se estarán preparando para mañana, es por esto, que la persona va a los campos a sembrar. Él espera que eventualmente vaya a llover y la semilla que él sembró crezca y pueda luego cosecharla. Si supiera que es el final, no iría a sembrar, él sigue sembrando porque espera que el mundo siga siendo tal como es. Por lo tanto, cuando las

personas menos lo esperen, el Mesías vendrá como un escorpión y como un objeto que se encuentra en la calle. Cuando las personas menos lo esperen, es ahí cuando el Mesías vendrá, como relámpago en el cielo.

Aquí cerramos esta porción del Talmud, y sugiero que la dejemos hasta aquí en este momento y continuemos con nuestro próximo estudio con una sección muy interesante que está relacionada con el calendario judío que tiene un concepto del Milenio y explica realmente su concepto en términos de la interpretación bíblica y según el contexto judío de la era talmúdica.

Hemos estado lidiando con pasajes en el Talmud, principalmente de la sección del Tratado Sanedrín que están relacionados con conceptos mesiánicos que los rabinos escribieron entre el siglo I A.C. y el siglo V D.C.

Este fue el período en el cual el pensamiento y escritura del Talmud fueron coleccionados, recopilados y editados juntamente. Estamos ahora en la página de Sanedrín 97a, relacionada con un pasaje muy interesante que básicamente hace un trazado de la historia que los cristianos llaman *doctrinas del milenio*. En el Nuevo Testamento encontramos sólo un libro que habla del Milenio y es el libro de Apocalipsis en el capítulo 20. Esto es lo que Juan nos dice en ese capítulo:

"Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar".

Esto es todo lo que sabemos de la doctrina del milenio en el Nuevo Testamento donde está escrito explícitamente en la Biblia concerniente al período de los mil años. Ahora, la pregunta que surge en nuestra mente es de dónde

procede esta enseñanza y cómo encaja en el esquema general del pensamiento bíblico. No hay mucho en el Nuevo Testamento mismo o en la literatura cristiana que sea lo suficientemente antiguo como para lograr una interpretación sobre el Nuevo Testamento. Pero nosotros sí tenemos esta enseñanza en la literatura judía, la cual leeremos y trataremos de entender a la luz de su historia y que nos pueda iluminar en cómo deberíamos tratar esta porción del capítulo 20 de Apocalipsis que acabamos de revisar. Vamos a leer del Tratado Sanedrín,97a:

"Rabí Katina dice: El mundo existirá por seis mil años y el otro [milenio, el séptimo] será de desolación como está escrito: 'Y el Seño'r únicamente será exaltado en ese día', [mención de Isaías. 2:11]. Abaye dice: Será desolación por dos mil años, como está escrito: 'Después de dos días Él nos revivirá; en el tercer día, nos levantará y estaremos a su lado [mencionando a Oseas 6:2]. Dos días significan dos mil años de acuerdo al Salmo 90:4 que se menciona más adelante.

Ha sido enseñado de acuerdo a Rabí Katina: Justo como el séptimo año es un año de productividad en siete, así es con el mundo: mil años de siete serán improductivos, como está escrito: 'Y sólo el Seño'r será exaltado en ese día, [mencionando el Salmo 90, que es un canto dedicado al día del Shabat], queriendo decir que ese día será Shabat, y también se ha dicho, que mil años para tus ojos son pero como el ayer que ya pasó.

Un día también es explicado en el mismo Salmo verso 4, como si fueran mil años. Así que, el Salmo 90, el cual es leído en Shabat en todas las sinagogas, es interpretado por Abaye y por el Talmud mismo como un período de reinado de mil años. El asunto que necesitamos observar aquí es que todo el esquema de este reinado de los mil años es tomado de la historia de la Creación. El mundo fue creado en seis días y al séptimo día Dio's descansó. Así, toda la historia está vista bajo un panorama de una semana: seis días y un séptimo de descanso. Si usted toma el relato de la Creación la cual duró seis días y lo interpreta de acuerdo al Salmo 90, en el que un día equivale a mil años, usted tiene ve la historia con una perspectiva de seis mil años y algo de para-historia en el año siete mil, que es el día en que sólo el Seño'r será exaltado. En la literatura judía y en los libros de rezos (sidurim), se hace mención de un día el cual será enteramente Shabat, es decir, será como el Shabat. No habrá faenas agotadoras, no se hará ningún trabajo, no habrá enojo ni dolencia. Será un día divino, de descanso celestial para la humanidad, porque el Seño'r descansó en el séptimo día. Así que, los siete mil años después de un período de seis mil, serán mil años de descanso. Voy a regresar a este pasaje en un momento, pero primero continuaré con este pasaje del Talmud y regresaré luego al Apocalipsis para entender la relación que existe entre uno y otro.

La mención nuevamente del salmo *'un canto para el día del Shabat',* esto es un total Shabat, un día que es un período de completa desolación. Quiere decir que no hay creación sino descanso, también está escrito: *'porque ante mis ojos mil años son como el día de ayer que ya pasó'.* Aquí de nuevo se menciona al Salmo 90, justificando que un día equivale a mil años. El Talmud nos trae otro pasaje, uno más antiguo, atribuido a Tána Debey Eliyahu que es una fuente del Talmud que contiene gran cantidad de material midráshico y tiene alguna atribución al profeta Elisha, que es talmúdico por naturaleza.

Esto es lo que el Tána Debey Eliyahu dice: "El mundo existirá por seis mil años. En los primeros dos mil años había desolación; desolación aquí es *'tohú va'Vóhu'*, que significa lo que había en el mundo antes de los seis días de la creación, 'caos total', así el mundo estará desolado por dos mil años. Los rabinos lo interpretan como que la Torá no existe. Es una tradición que Abraham tenía 52 años cuando empezó a convertir a los hombres para que adoraran al Único y Verdadero Dio's. Desde Adán hasta entonces, dos mil años transcurrieron de acuerdo con la tradición judía. Así, los primeros dos mil años se dieron antes del gobierno de la Torá, antes de que fuera dada en el Monte Sinaí, antes de que el hombre tuviera conocimiento de que existe un Dio's verdadero, Creador del cielo y de la tierra. Por dos mil años la Torá florecerá, significando esto que será un período de la Ley Mosaica. Desde el 52° año de Abraham hasta 172 años después de la destrucción del Segundo Templo. Esto no implica que la Torá dejará de existir a partir de ese momento, de acuerdo con el Talmud, es simplemente para distinguir la era siguiente. Este es el comentario rabínico que está hecho para interpretar estos pasajes: Por dos mil años la Torá florecerá y los siguientes dos mil años de acuerdo con el Talmud serán la era mesiánica. El Mesías vendrá durante ese período y establecerá su reino durante estos dos mil años siguientes, los cuales son llamados la era mesiánica. Pero por causa de nuestras iniquidades, estos años se habrán perdido, añade el Talmud. En otras palabras el Mesías debía haber venido al final de los cuatro mil años a partir de la creación, pero siendo nosotros tan pecadores, añade el Talmud, él no vino, no se mostró, y todos estos años de acuerdo con el Tána Debey Eliyahu fueron perdidos por causa nuestra y la promesa no se cumplió. Esta es una actitud muy interesante que necesitamos examinar más de cerca.

Regresemos y hablemos un poco acerca de este concepto de historia mundial en el esquema de una semana, el esquema del Shabat. La Creación no es vista por los rabinos como un acto único de la naturaleza. Es visto como un evento cósmico, que el Creador de todo el Universo, no sólo de la tierra, sino también el Creador del sol, de la luna y de todas las estrellas, tiene un plan, un esquema en el cual y por alguna razón necesitó crear nuestro

mundo. Y el mundo fue creado en seis días y en el séptimo día dejó de crear y descansó. Lo mismo aplica como verdad con toda la historia, existe el micro y el macro. En el micro estaba el jardín del Edén, en el macro hablamos de todo el mundo. De la manera en que Dio's ordenó a los hijos de Israel que descansaran en el séptimo día, hay un esquema de siete. Cada siete años la tierra debe estar inactivada, es un año sabático. Siete veces siete, el cincuentavo año es el año del jubileo, se liberan los prisioneros, se cancelan las deudas y se libera la tierra que fue vendida. Es un año a favor del Seño'r, es decir, liberar todo el pueblo de Dio's y de retornar todo a su estado anterior, este es el año del jubileo. Esta es la forma en que los rabinos miraron la Creación, y toda la historia, que se mueve en un esquema de siete. Y se guía por un esquema de siete y si miramos este pasaje del Salmo 90 que indica que un millar de años es un día ante los ojos del Seño'r, entonces, si dice siete días, significa que el mundo durará siete mil años. Pero entonces, ¿qué sucede con este día, que es un día de Shabat, el último día en estos últimos siete mil años? ¿Existe un cambio en el sistema bajo el cual el mundo funciona, como el cambio que existe en el día del Shabat cuando usted deja de trabajar, o como en el año sabático en el cual usted no trabaja y deja la tierra reposar y usted no la labra? En ese año Dio's le provee al igual que lo hizo cuando alimentó a los hijos de Israel con el maná en el desierto. Por seis días ellos recogían el maná, pero si lo recogían por partida doble, es decir, el miércoles, el maná se pudría y se llenaba de gusanos y se volvía incomestible; pero si recogían el mismo maná el día viernes, el sábado no recogían y el maná se mantenía bueno y no era atacado por gusanos en el séptimo día. Así que hay algo sobrenatural en el esquema al que los Rabinos miran para entender la relación entre la creación y la historia. Y de este esquema idearon diferentes métodos y argumentos, como la discusión entre Rabí Kattina y Abaye de si son mil o dos mil años, cada uno de ellos mencionando un pasaje de los profetas para justificar su argumento.

Después de la discusión entre R. Kattina y R. Abaye, sacan a colación otro argumento de R. Kattina que el año siete mil es un día de Shabat y lo hacen basados en el Salmo 90, porque es *un Salmo, un canto para el día del Shabat* y en el mismo Salmo encuentran la razón, porque el día de Shabat no es el mismo al final de cada semana que el día de Shabat al final de cada mil años, puesto que el mismo Salmo lo dice, *mil años delante de tus ojos son como el día de ayer que ya pasó* . Porque mil años son como el día de ayer. Por lo tanto, haciendo una conexión entre las dos cosas que vienen del Salmo 90, los Rabinos podían deducir que el período de los últimos mil años de los siete mil sería un período de liberación, un período de desolación en el sentido de que nada nuevo sería creado y que no habrá nuevas leyes sino que Dios descansará al igual que todos los santos. Encontramos algo relacionado con este descanso en Hebreos capítulo 3 y 4. Aquí tenemos un midrash con el Salmo 95 y en el contexto de esta midrash el escritor también utiliza la palabra día como el día del Shabat eterno. Hebreos capítulo 4: “Tengamos por lo tanto temor, no sea que no alcancemos alguna promesa de entrar en su descanso con El”. Notemos que la promesa es que entraríamos en un su descanso. Verso 2: “Porque a nosotros nos ha sido predicado el evangelio al igual que a ellos, pero no les fue de provecho pues no tuvieron fe en lo que escucharon. Para los que hemos creído, entraremos en su descanso. Conforme El lo dijo: Como lo he jurado en mi ira, si acaso entraran en mi reposo, sus obras estaban acabadas desde la fundación del mundo.” En otras palabras, estas obras que Dios había preparado en la creación del mundo, ya estaban acabadas antes de la creación, en la fundación del mundo. De otra manera, este plan de que el mundo existiera y que al final de éste los santos entraran en un período de reposo, siempre perteneció al plan de Dios, de acuerdo con el verso 3 del capítulo 4 de hebreos.

Ahora, capítulo 4 verso 4 de Hebreos:

“Porque El habló en cierto lugar del séptimo día y dijo que Dios reposó de todas sus obras en el séptimo día.” De nuevo, refiriéndose al acto de la creación y al descanso de Dios en el séptimo día, tenemos en el verso 5: “Y otra vez en este mismo lugar, si ellos debieran entrar en mi reposo (alusión al Salmo 95) puesto que hay algunos que puedan entrar en él, y a aquellos a quienes se les pregonó primeramente las buenas nuevas y no entraron a causa de su desobediencia, se determina un día: Hoy, diciendo después de tanto de tiempo por medio de David (incluso como ya tantas veces se ha dicho antes), si oye hoy mi voz, no endurezca su corazón. Porque si Josué hubiera dado el descanso, no estaría hablando de otro día. Queda por tanto otro día de reposo Shabat para el pueblo de Dios”.

Es un esquema, un plan, que el escritor de Hebreos obtiene del Salmo 95 y del relato de la creación que básicamente quiere decir, si el Salmo 95 que fue escrito por David mucho tiempo después de la creación, promete aún otro reposo, entonces esto no es un descanso, es una promesa hecha por la ley de Moisés en la Torah. Es otro descanso, del cual se habla en el acto de la creación. Es un reposo escatológico e infinito por el que estamos esperando. Que ellos no entraran en este reposo en el tiempo de Josué cuando arribaron al Territorio. Ellos no entraron en ese reposo postrimero que Dios había prometido. Porque si hubiesen entrado, no existiría la promesa de David, no había necesidad de que David prometiera, ellos hubieran tenido ya ese reposo. Pero desde David, muchos años después de Josué, todavía promete un descanso, ellos deben estar esperando por este reposo, esto

es, el descanso futuro que está por venir. Es el mismo plan, el mismo esquema que vemos con los Rabinos del Talmud. En otras palabras, hay un acto de creación y hay un séptimo día de creación en el cual Dios descansó, lo cual es obligado en la ley de Moisés, pero existe otro reposo, uno infinito.

El reposo con el que estamos lidiando aquí es un día de descanso absoluto, como lo expresa el Talmud, mil años de ese reposo.

Ahora es importante mirar a ese esquema, porque creo que es histórico, tomado del acto de la creación. Regresemos por un momento al pasaje de Tána debe Elyyahu donde dice que el mundo existirá por seis mil años y luego habrá desolación, Tohu vaBohu, caos o en cualquier otro lenguaje que el Génesis sea interpretado. En el verso dos dice: *"Ve eretz haita Tohu vaBohu"* (el mundo estaba revuelto, en caos.) Y así, los primeros dos mil años serán desastre total. Por qué caos? No hay Torah antes que la ley fuera dada. Y por supuesto es la generación del diluvio que destruyó toda clase de vida – Tohu vaBohu-. Fue la generación de la torre de Babel antes de Abraham –Tohu vaBohu-. El hombre fue confundido por Dios, le dio diferente idioma, diferente lenguaje y por tanto es Tohu vaBohu, caos. En los próximos dos mil años la Torah reinará y la Ley de Moisés florecerá y el hombre vivirá en el mandamiento de la Torah, no Tohu vaBohu, la Torah trae orden a la creación. La tercera era de acuerdo con Tána debe Eliyyahu, es la Era Mesiánica.

Es interesante notar que en la actualidad el calendario Judío marca hoy 5757 años. Eso significa que de acuerdo con el calendario Judío que por cierto lo admiten los Rabinos y los científicos, hay doscientos años perdidos entre el período de Esra y Nehemiah y la primera literatura Judía tradicionalista que resurge durante el período Helénico. Estos doscientos años se perdieron en el calendario Judío y nadie sabe mucho acerca de esto, nadie sabe que sucedió con los judíos en el Territorio y no existe ninguna tradición rabínica al respecto. Por lo tanto generalmente se agregan estos doscientos años de historia Judía al calendario, es una especie de era oscura en la historia del Judaísmo y que se desconoce lo sucedido durante ese tiempo, pero que al agregarlos al calendario significaría que hoy estaríamos en el año 5957 muy cerca de llegar a los 6000 años. Si le restamos 1957, nos estaríamos devolviendo al primer siglo, al tiempo en que Yeshuá vivió y caminó por el Territorio y fue crucificado por los Romanos y al tercer día resucitó de los muertos y cuarenta días después ascendió para estar con su Padre en el Cielo.

Esta perspectiva de Tána debe Eliyáhu es sumamente interesante, muy interesante. Nos dice que los últimos dos mil años serán la era Mesiánica. Ahora estamos en el año 1997 del calendario Cristiano Gentil Occidental, lo cual significa, de acuerdo con Tána debe Elyyahu, que estamos viviendo en este momento, la era Mesiánica. Pero el Talmud, escrito por rabinos que vivieron en Babilonia durante el reinado Bizantino, dice que es cierto lo que Tána debe Elyyahu expresa, que los últimos dos mil años serán de la era Mesiánica pero que debido a todas nuestras iniquidades, estos años estarán perdidos. Pero para nosotros, que creemos en el Mesías, que sabemos que es Yeshuá, el Hijo de David, al cual llamamos en otros idiomas Jesús de Nazareth, esos años no están perdidos. Dios ha mantenido su promesa y los últimos dos mil años han sido la era del Mesías. Israel se ha mantenido en la diáspora y no gozado de la guía ni de la presencia del Mesías, pero para nosotros que sí le conocemos, sabemos que nos encontramos en la era Mesiánica.

Regresemos ahora al libro de Revelaciones para ver si podemos comprender un poco mejor lo que el escritor del libro está tratando de explicarnos. Si nos aferramos a esta idea de los siete mil años, siendo los últimos mil años un Shabat, entonces nos damos cuenta de que el escritor del libro de Revelaciones está utilizando este mismo pensamiento, de que Satán está atado y que por supuesto será un día de reposo puesto que Satán estará atado, es un año de reposo, mil años de descanso, de Shabat. Así que Satán, el dragón, la serpiente, el Demonio (todos estos apelativos se encuentran en el capítulo 20 verso 2) estará encadenado en el abismo y no podrá engañar a las naciones hasta que se cumpla el período de los mil años y luego será librado por un corto período de tiempo. Pero luego habrá un final para él después de ese tiempo. Esta era de mil años son equivalentes a un día de Shabbath. La creación, seis mil años, serán seis períodos de mil años como usted lo puede ver en la historia de la creación y en los últimos mil años Satanás será encadenado. No engañará más a las naciones. Cuando el milenio haya culminado *–motzey Shabbath-* será soltado por un corto período de tiempo, pero inmediatamente después, vendrá el juicio. El verso 4 en el capítulo 20 dice: "Y vi tronos y ellos se sentaron en ellos y les fue dado juicio…" ¿De quién está hablando? El se refiere a los apóstoles en una nueva alusión al Salmo 122 que dice que *vi a las tribus en Jerusalén sentadas en el trono de David, en los tronos de David para juzgar a las naciones*. Y aquí desde luego aparecen los apóstoles, los doce apóstoles, como las doce tribus, ellos están sentados en los tronos de David y están proclamando juicio. El primer juicio que proclaman es para los mártires, aquellos que han sido decapitados y que sufrieron por ser testigos en la causa de Jesús y por la palabra de Dios y que no han adorado a la bestia.

Ahora, después del Shabat viene el juicio. Hay un día de Shabat y entonces el juicio. Por supuesto para que para exista el juicio, el día de Shabat será de resurrección, es un día en el cual el alma es revivida, hay una nueva vida.

Por lo tanto, el escritor toma el contexto del Shabat y dice que es un día de reavivamiento, un día de regreso a la vida, pero sólo para los santos. Los santos resucitarán, los otros esperarán al día del juicio, la segunda resurrección, que será para todos aquellos que estén para ser juzgados. El verso 7 dice: "Y cuando los mil años hayan concluido, Satán será liberado de su prisión y saldrá a engañar a las naciones en los cuatro ángulos de la tierra y a Gog y Magog". El escritor del libro de Revelaciones se sitúa de nuevo en el contexto de la guerra escatológica llamada Gog y Magog, tomado del libro de Ezequiel. El apóstol Juan se refiere a Gog y Magog señalado en el libro de Ezequiel y que habla de una guerra escatológica que tendrá lugar después de que Satán sea liberado, después del día del Shabat y el tratará de devorar a los santos, devorar a la tierra, pero fracasará en su intento y perderá esa guerra y será su final, será también el final de la bestia y de los falsos profetas.

El verso 10 del capítulo 20 dice: "Y el diablo que engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre donde se encuentran la bestia y los falsos profetas y serán atormentados por siempre jamás". En otras palabras, es como el Faraón y sus ejércitos cuando salieron de Egipto y se ahogaron en el Mar Rojo. Así el escritor del libro de Revelaciones toma este esquema y lo une con lo que sucederá al final de la esclavitud. Satán y toda maldad serán lanzados al lago de fuego como el Faraón y su ejército y sufrirán por siempre, como lo estipula Daniel en el capítulo 12. Ahí nos dice que va a suceder después de la resurrección de todos los que han muerto. "Todos aquellos que duermen en la tierra despertarán y los justos vivirán eterno gozo y la maldad vivirá una dominación eterna. Unamos todos estos esquemas, todos estos planes de la Biblia, la creación del mundo, el día del Sabbatah que incluye el año Sabático y el año del Jubileo, todo el ciclo de los siete, junto con el Éxodo de Egipto, unamos todas estas cosas, veamos el panorama a la luz de este concepto, que el mundo existirá por siete mil y que los últimos mil años será una era enteramente dedicada al Shabat.

Todas estas cosas, como lo hemos visto desde el contexto Judío de nuestra fe y del libro de Revelaciones, nos confirman ese contexto. La pregunta aquí si lo tomamos como un esquema, un plan histórico o como una forma de interpretar el programa que Dios tiene para la historia. De cualquier manera, no podemos negar lo que el texto dice, nadie puede negar el historial Judío de donde proviene. El libro de Revelaciones no nos da una idea de que esos mil años sean un día Sabático sacado del patrón de la creación. Pero si unimos todo el panorama se nos aclara, las expresiones del libro de Revelaciones se relacionan con su historial Judío y cómo debemos interpretarlas a la luz del Shabat y a la historia de la creación.

Estamos en la lección número siete de una serie de las llamadas el Mesías en el Talmud. Estamos revisando pasajes del Talmud que se relacionan con el Mesías. Estos versos constituyen un importante bloque de textos, que se encuentran entre las páginas 96 y 105 del tratado de Sanedrín. Estamos ahora en la página 97 de ese tratado que pertenece al Talmud Babilónico. En el último artículo estudiamos una serie de pasajes que se relacionan con la venida del Mesías y con el concepto histórico que se ha generalizado después de la semana de la creación. Es decir, en toda la historia se habla de siete días, donde cada día representa mil años y el sétimo día es el milenio final, un milenio de Sabbath. Vamos a continuar con este mismo concepto de esta página 97b del tratado de Sanedrín.

Elijah le dijo al R. Judah, hermano del R. Salla el Pío: “El mundo existirá por un periodo no menor a 85 jubileos y en el último jubileo el hijo de David vendrá”. Entonces él pregunta que si será al comienzo o al final. Elijah le responde que no sabe. R. Judah pregunta: ¿Debe este periodo ser completado o no? “Yo no lo sé”. R. Ashi comenta que Elijah le dijo que “antes de esto, no lo espere, pero después de este periodo debe esperarlo”.

En otras palabras, esta sección que estamos estudiando se relaciona aún al mismo tópico, esto es, cuándo será la venida del Mesías. Aquí está presente el concepto de que el existirá por un tiempo no menor a los 85 jubileos, esto significa 4250 puesto que cada jubileo se compone de 50 años y en el último jubileo el Mesías vendrá. La pregunta que formuló R. Judah es que si el Mesías vendrá al principio o al final del último jubileo. Pero Elijah no lo sabe. Esta cita, es Baraita, es decir que se encuentra fuera de Mishna y es una antigua fuente *tannaitica.* La sección deja a los rabinos en el aire. Da una fecha similar a las discusiones anteriores, sólo que ahora no está basada en una semana sino más bien en los jubileos. Se sitúa en el mismo marco de tiempo.

En la lección anterior el tiempo era de 2000 años Tohu vaVohu, caos antes que la Torah fuera entregada. Por 2000 años la Torah florecerá y los siguientes dos mil años serán la era Mesiánica. Esto hace suponer que el Mesías que El vendrá aproximadamente en el año cuatro mil de acuerdo al calendario Judío. Los 85 jubileos se encuentran en el mismo “parque de pelota” con sus 4250 años. Hasta el día de hoy el calendario Judío marca 5757 años. Así que de cualquier forma que usted lo mire, de acuerdo al punto de vista del Talmud, el Mesías debería haber venido hace 1750 o hace 2000 años de acuerdo al calendario Judío, pero el Mesías no vino.

Rav Ashi responde a este planteamiento. R. Ashi es un Amora, un rabí Talmúdico del siglo cuarto. La respuesta básicamente dice: “Antes de ese día no esperen que venga, pero después del último jubileo deben estar preparados para su llegada cada día”.

Continuamos con la lectura del Talmud. R. Hanan b. Tahllifa le envió (mensaje) a R. Joseph: Una vez me encontré con un hombre que poseía un pergamino escrito en Hebreo en caracteres Asirios. Voy a detenerme aquí para explicar un poco lo que sucede. El texto Hebreo que tenemos hoy en la Biblia y la forma en que lo escribimos en el presente es de carácter Asirio. Estos caracteres son las letras de forma cuadrangular del alfabeto Hebreo. Los caracteres que nuestros ancestros utilizaron durante el periodo del primer Templo, son los llamados Cananitas. Estos difieren en mucho de lo que leemos hoy. En promedio los Israelíes, yo diría un 99.9% no puede leer la escritura antigua que fue escrita durante ese periodo. Sólo los palientólogos o los arqueólogos que han estudiado tienen la capacidad para leerla. Los sabios bíblicos tampoco pueden leerla, ellos no estudian este tipo de escritura la cual es encontrada con evidencia arqueológica y en escritos antiguos. Los pergaminos del Mar Muerto contienen un poco de este tipo de escritura. Básicamente el tetragrámaton, el Santo nombre de Dios, está preservado en los caracteres cananitas antiguos del Hebreo en esos pergaminos. Así pues, R. Hanan le está diciendo a R. Joseph: Una vez me encontré con un hombre que tenía un pergamino escrito en Hebreo con caracteres Asirios (eso significa los caracteres cuadrangulares similares a las letras que hoy conocemos) y yo le pregunté: ¿cuándo llegó a sus manos? (¿Cómo encontró ese pergamino con letras diferentes?). El me contestó: Yo me enrolé como mercenario en el ejército Romano y lo hallé entre los archivos de Roma.

En él se afirmaba que 4231 después de la creación el mundo estará huérfano. Algunos de ellos (con el transcurso de los años) serán perdidos en la guerra contra los grandes monstruos marinos y otros en la guerra de Gog y Magog y en el resto (del periodo) será la era Mesiánica, cuando el Unico Santo, bendito sea El, renovará a su mundo después de siete mil años. R. Aha hijo de Raba dijo que sería después de cinco mil años.

Esta es una discusión interesante. Contiene muchos aspectos históricos importantes. Tenemos dos rabinos discutiendo la venida del Mesías y se encuentran con la historia del hombre que halló el manuscrito en los archivos Romanos, muy probablemente del periodo del segundo Templo, escrito en Asirio y que fija la venida del Mesías después de 4231 años y que se acerca mucho a la anterior Baraita que hablaba acerca de 4250 años y en el último jubileo. Así que se sigue lidiando aquí con este jubileo de acuerdo a esta posición sobre la venida del Mesías y se apoyan en ese manuscrito en lenguaje Hebreo.

Es interesante en sí mismo (el pergamino) puesto que nosotros sabemos que el ejército Romano después de saquear Jerusalem en el año 70 D.C., tomó del Templo objetos y muchos de los documentos que ahí se encontraban, de hecho muchos estudiosos han encontrado muchos de estos documentos en los archivos Romanos que están en poder de la Iglesia Católica hasta el día de hoy. Aún existen miles y miles de manuscritos Hebreos que no han sido ni mostrados ni revelados a nadie por parte de esa Iglesia. Ahora lo están haciendo poco a poco, gota a gota, revelando la qué clase de documentos tienen en su poder. En conexión con esto, yo mismo me encontré un manuscrito en el palacio de Escorial en España en 1988. Este palacio perteneció al rey Felipe, el segundo rey de España. Tenían una fabulosa biblioteca de escritos y le pegunté al sacerdote Católico encargado que si había algún manuscrito Hebreo y de inmediato me llevó a una vitrina en la que había un bello

escrito de la Biblia, iluminado con hermosísimas pinturas. Yo le pregunté: ¿Tiene algún otro manuscrito interesante en Hebreo? Y me dijo: Sí, sí. Ellos tienen muchos. Me encerró en una habitación y después de algunos minutos me trajo tres grandes manuscritos. Los abrí y ví que estaban escritos a mano en pergamino en una escritura Hebrea bellísima y muy legible. Cuando abrí el primero estuve a punto de sufrir un desmayo. Se llamaba "El Libro de la Sabiduría de Dios" y estaba dedicado al obispo de Toledo, España, escrito en 1472, veinte años antes de la expulsión de los Judíos de ese país. Estaba escrito por un Judío, obviamente un estudiante del rabinismo muy letrado en la materia. Estaba escrito en Hebreo y su título era "El Libro de la Sabiduría de Dios", pero estaba dedica a nuestro Señor, Yeshua HaMashiah. Era una exposición de fuentes estrictamente Judías, sin una cita del Nuevo Testamento, del por qué Yeshua era el Mesías. Pedí permiso al sacerdote para publicar el manuscrito y me contestó que regresara al día siguiente. Cuando regresé, me dio un microfilm de manuscrito completo -el cual conservo hasta el día de hoy- y un permiso por escrito para su publicación. Era totalmente desconocido y nunca se publicó. Aún lo conservo; la única cosa que no tengo es ni tiempo ni dinero para sentarme y poder traducirlo y publicarlo. Así que literalmente, existen cientos de miles de manuscritos en posesión de la Iglesia Católica en idioma Hebreo.

Este pasaje del Talmud, escrito en algún periodo del cuarto o quinto siglo, reflejan esta realidad, que en los archivos Romanos habían escritos que se referían a la venida del Mesías. El Talmud preserva esta verdad y registros de que este manuscrito había sido encontrado y en el que se dice que el Mesías vendrá en el 4231 después de la creación del mundo y que a su venida se maneja el concepto de una gran guerra mitológica contra los monstruos del mar y la guerra de Gog y Magog. Después de estos años de guerras será la era Mesiánica. En otras palabras, este manuscrito sostiene –si lo ponemos dentro del marco de la teología Cristiana- la venida del Mesías, una gran guerra mitológica en contra de monstruos y Gog y Magog, luego la bendición de la era Mesiánica, uno diría que se trata de una teología posterior a la tribulación. La era Mesiánica tomará lugar y luego el mundo será renovado después de 7000 años. La era Mesiánica empezará en el 4231, pero el mundo renovado, nuevos cielos, nueva tierra en la forma en que lo describe lo profetizado por Isaías, será sólo a partir del periodo de siete mil años. Estos rabinos no ven un milenio aquí, ellos ven un periodo de casi dos mil años y esa posición ya la hemos visto en secciones previas que hemos estudiado.

Rav Aha, un erudito Babilonio posterior, viene y dice: "La afirmación era después de cinco mil años y no después de siete mil". Bueno, sabemos que R. Aha estaba equivocado pues nuestro calendario señala el año 5757.

Continuamos la lectura de la misma página. Ha sido enseñado, dice R. Nathan: Este verso penetra y desciende hasta el abismo, hablando de un versículo tomado de Habacuc, capítulo 2, verso 3. Es un pasaje muy importante, informativo sobre el pensamiento Judío acerca del Mesías y especialmente en el concepto de Maimonides del Mesías. Vamos a analizarlo en un instante, pero leamos como el Talmud menciona este verso. Esta es la forma en que lo traducen los Judíos: "Porque la visión está aún para un tiempo señalado, pero al final hablará y no mentirá; aunque se tarde, espéralo, pero ciertamente esto vendrá, no tardará". Voy a leer este verso otra vez, para que notemos la confusión en la gramática que esta traducción refleja del texto Hebreo. El sujeto es la visión, pero al final hablará, no mentirá. ¿Quién hablará y no mentirá? La visión; aunque se tarde, espéralo; entonces el sujeto cambia a la mitad de su significado. Usted puede pensar que el sujeto sigue siendo la visión, pero en este punto el sujeto es un pronombre masculino, él, no la. Aunque se tarde, espéralo. Porque ciertamente esto vendrá no tardará. De nuevo hay un intercambio entre él y esto, un pronombre personal por un adjetivo demostrativo. Continuando la lectura del Talmud del pasaje: "No como nuestros Maestros, que interpretaron el verso, hasta el tiempo y los tiempos y la división del tiempo.

En otras palabras, tiempo, otro tiempo y un tiempo dividido, esa es la forma traducida aquí de Daniel 7, verso 25, los últimos tres años y medio de la visión de Daniel. El Talmud menciona este verso en la persona de R. Nathan, de Habacuc y luego rechaza la opinión de los Maestros o sea los grandes rabinos, quienes lo interpretaron a la luz de Daniel 7:25 y no como lo hace R. Simlai que expresó: Aliméntalos con pan de lágrimas y dales lágrimas a beber una tercera vez; no como R. Akiba que escribió: Aunque una vez es un corto tiempo y yo haré temblar los cielos y la tierra, tomado de Hageo capítulo 2 verso 6. Tenemos tres versos, escritos por diferentes rabinos o grupos diferentes de rabinos, de hecho, en diferentes periodos de tiempo. En cada uno de estos versos se dice o parecen indicar un tiempo en el cual el Mesías vendría. Así que tenemos el primer verso tomado de Habacuc 2:3, el segundo tomado de Daniel 7:25 y el tercero tomado de Hageo 2: 6.

Regresemos a estos tres versos. La opinión de R. Akiba basada en Hageo es: La primera dinastía (los Hasmoneanos) durará setenta años, la segunda dinastía (los Herodianos), 52 y el reino de Bar-Kaziba dos años y medio. Esto es lo que el Talmud presenta como visión de R. Akiba de cuando el Mesías vendrá. El por qué de la relevancia de esta visón es que el fue quien nombró y ungió a Bar Kaziba, pero incluso hoy podemos llamarle Bar - Kohba, como el Mesías. La gran revuelta Judía que fracasó durante los días del César Romano Hadrian, 135 D.C. duró tres años aproximadamente. En el año 135 D.C. R. Akiba y otros nueve grandes rabinos que apoyaron la revuelta, fueron ejecutados, crucificados de hecho, por los Romanos. Y la revuelta de Bar Koziba trajo gran

calamidad, Jerusalem fue totalmente destruida por Hadrian. Cuando digo totalmente, me refiero a que cada uno de los edificios fue aplanado, cubierto con tierra y una nueva ciudad fue construida en la cima del monte en el que una vez estuvo Jerusalem. El nombre de esa ciudad fue Aolia Kapitolina . Hedrian quiso cambiar, borrar el nombre Jerusalem del mapa. Hoy por supuesto nadie sabe lo que Aolia Kapitolina significa y nadie ha escuchado nada de ella excepto los arqueólogos e historiadores. Pero Jerusalem aún se mantiene aquí! Estamos viviendo en Jerusalem ahora mismo, mirando por la ventana hacia el Parlamento, a la Corte Superior que fue reconstruida. Nadie volvió a saber de Hadrian, algunos cuantos de Bar Kochba, pero todos saben de Jerusalem y de Jesús Cristo, el Mesías.

Bueno, estas notas históricas no son tan importantes, pero sí lo es el repasar estos tres versos relacionados con la venida del Mesías, con el desacuerdo entre los rabinos acerca de la interpretación de ellos y la versión de R. Akiba que interpreta este verso de Hageo como tres periodos con diferentes dinastías, incluyendo el corto reinado de Bar Kochba, Bar Kaziba en el deletreo del Talmud que es el correcto. Hoy sabemos que {el se firmaba Bar Koziba porque hemos encontrado sus letras en el área del mar muerto y tenemos su caligrafía y su firma. Así que sabemos que nombre real no fue Bar Kochba, que significa hijo de las estrellas, sino Bar Koziba que significa hijo de la mentira y por supuesto que la historia a comprobado que tanto R. Akiba como Bar Koziba fueron falsos al nombrar el primero como el Mesías al segundo y que trajeron una terrible y horrible calamidad sobre la nación de Israel y que causó que la mayoría del pueblo de Israel fuera echado de su Territorio, de Judea y de Jerusalem. En ese tiempo el centro de aprendiza Judío se mudó hacia Galilea y de ahí hacia Babilonia y no ha regresado aún a Jerusalem. La mayoría de aprendizaje Judío se encuentra en los Estados Unidos de América y no en Jerusalem. Poco a poco pudiere ser que regrese, pero no se encuentra en este momento en Jerusalem.

Pero permítanme regresar a la opinión de R. Nathan tomada de Habacuc capítulo 2, verso 3 y analizarla más profundamente. ¿Qué es lo exactamente dice? Dice que dentro de nuestras promesas existe una visión *od hason lamoed* en Hebreo. Hay un tiempo para la visión, un tiempo señalado. No mentirá y al final hablará. Nuestra misión es esperarlo, esperar sin rendirse, esperar y continuar esperando. Porque El vendrá y no se tardará. ¿Por qué? Porque hay un tiempo establecido, no lo conocemos pero nuestra tarea es esperar. Muy similar a Maimonides, la posición de un milenio de R. Nathan. Una actitud milenial en la cual la misión del creyente es no desmayar, no perder la esperanza sino que esperar, estar listo.

La segunda posición que sostuvieron nuestros Maestros, nuestros rabinos fue interpretada del capítulo 7 verso 25 de Daniel, un tiempo, tiempos y división del tiempo. En otras palabras, un periodo de tres años y medio, esto es, que existe un tiempo establecido y debemos esperar ese tiempo, pero sin ansiedad o ansiosos antes que ese periodo de tiempo venga. Muchos de los Cristianos del pre-milenio viven bajo esa ilusión, que hay ciertos acontecimientos que tienen que darse en la historia antes de la llegada del Mesías. Por lo tanto, tenemos tiempo y estos acontecimientos no se han dado y es el momento de vigilar y ver las señales que tienen que cumplirse antes de Su venida.

La posición de R. Akiba es que el Mesías viene en su propio tiempo y de hecho esa significa Bar Kojba, pero sabemos que tal cosa no se dio en la historia. La discusión es interesante por sí misma en el uso de estos versos y su interpretación referente a la llegada del Mesías. Voy a continuar leyendo del Talmud en la misma página. El Talmud pregunta: ¿Qué significado tiene “pero al final esto hablará y no mentirá?. Se refiere al pasaje de Habacuc, al final esto hablará, se refiere a la visión, y no mentirá.

Rav Shmuel ben Nahmani dice en nombre de Rav Jobatha: Quebrantados sean los huesos de aquellos que calculan el final. Una declaración bastante severa: Quebrantados sean los huesos de aquellos que calculan el final. Hay una maldición sobre todos aquellos que se entregan a sí mismos a especulaciones acerca del final de los tiempos. El Talmud prosigue después de esta maldición diciendo: Pues ellos dirán que el tiempo predeterminado ha llegado y sin embargo El no ha venido, entonces no vendrá. El Talmud predice aquí que sucederá con esos calculadores del fin, con aquellos que se entregan a sí mismos a estas doctrinas especulativas del fin de los tiempos. La misma especulación que trae división y odio entre los Cristianos y entre los creyentes. Dice que es lo que sucederá cuando alguien señala un tiempo y dice, el Mesías vendrá en este tiempo, porque he hecho los cálculos a partir del libro de Daniel y de Revelaciones o de Habacuc o de Hageo o de Isaías, entonces está lidiando con su propia interpretación, cuando usted señala tal y tal tiempo y esto no funciona, destruye la fe de las personas. Esto ha sucedido más de una vez en la historia del Cristianismo, destruye la fe de las personas y se rinden totalmente a la creencia de que no vendrá. El Talmud predice lo que sucederá a los que predican dichas doctrinas y que no suceden en la forma que pensaron. Estos causan desesperación en las personas y dicen, bueno, como no vino como pensamos, es porque fue enseñado que nunca vendrá.

Pero no es así, el Talmud repite que esperemos por El, como está escrito, aunque se tarde, espérelo. No se rindan. El Talmud continua, usted dirá, eso esperamos (su llegada) pero El no viene, entonces la Escritura dice: Por lo tanto el Señor esperará, para que pueda tener gracia hacia vosotros, entonces será exaltado y tendrá

misericordia de vosotros. Esta cita es tomada de Isaías 30:18 y refleja la posición del Talmud, que usted debe esperar y Dios mismo está esperando por el advenimiento del Mesías. Dios está esperando debido a su misericordia, para piedad hacia usted, para poder mostrarle su misericordia. El pasaje tomado aquí es muy, muy estimulante. En el Nuevo Testamento Jesús enseñó lo mismo. Dijo que el Mesías podría atrasarse para que más personas pudiesen escuchar el Evangelio, cambiar sus vidas, caminar en la luz y ser salvos. Porque si viniera en este momento, la mayoría del mundo sería impío, estaría aún en desobediencia y en rebelión con Dios. Así que le está dando una oportunidad a la humanidad, El mismo está esperando su venida, dándole a la humanidad una oportunidad para cambiar, para que la obra de evangelizar se realice, para hacer la obra que los rabinos llaman ha-tikun ha-gadol, la gran obra de restauración, que la humanidad necesita y espera con urgencia, para su desorden espiritual, su desorden moral, su desorden social y es por esto que Dios está atrasando la venida del Mesías.

Continuamos con la lectura. Pero puesto que nosotros lo estamos esperando, El hace lo mismo, ¿Por qué atrasa su venida? En otras palabras nosotros estamos esperando por El, El está esperando venir, pero aún no viene y su llegada se retrasa. Dice, que el Atributo de la Justicia lo retrasa. El Atributo de Justicia es uno de los principales atributos de Dios. Dios tiene dos atributos principales, Justicia y Misericordia. Y Dios equilibra estos atributos en la historia. Jesús es el Atributo de Misericordia y tuvo que morir a causa de la Justicia de Dios. Eso es lo que el libro de Romanos nos explica en el capítulo cinco. Porque el Atributo de la Justicia de Dios no puede quedar insatisfecho, es parte de su carácter. Por lo tanto la actitud de Dios hacia la humanidad es un balance de su amor, de su misericordia y de su deseo por la verdad y justicia. Y en Jesús Cristo estos dos aspectos se unen como lo describe Juan en el capítulo1 verso 17 diciendo: “la Ley fue dada a Moisés, pero la verdad y la justicia le fue dada a Jesús Cristo”. Verdad y justicia, la verdad es el atributo de la justicia, que es absoluta y la gracia es el atributo del amor y caridad de Dios, que dice que lo absoluto puede sobrevivir sin su compromiso de su verdadera justicia. Jesús pagó por nosotros, para que pudiéramos recibir la gracia. Así lo dice el Talmud, ¿Qué retrasa la venida del Mesías? El atributo de la Justicia de Dios, simplemente porque no somos merecedores en este momento de ser salvos y Dios no quiere condenarnos, así que utiliza ese atributo de justicia esperando que nosotros respondamos a su gracia. Seguimos leyendo. Pero puesto que el Atributo de Justicia lo retrasa, ¿Por qué lo esperamos? La respuesta, para ser recompensados con esperanza, para que creamos como está escrito, benditos sean todos aquellos que lo esperen. Otra mención del mismo pasaje en Isaías capítulo 30, verso 18. Y ahora lo esperamos para que podamos ser bendecidos.

(YK1) ¿Cómo puede ser esto Hebreo no tiene un género neutro?

Nos encontramos ahora en la lección 8 de estos estudios sobre el Mesías en el Talmud. Podríamos decir que estamos arando a través del tratado del Sanedrín en el Talmud de Babilonia, entre las páginas 96 y 105 y actualmente nos encontramos en la página 98ª y que al final de ésta menciona la declaración de Rabí. Yohanán dice: "El hijo de David vendrá sólo cuando una generación sea absolutamente justa o malvada. Durante una generación que sea totalmente justa, como está escrito, *Tu pueblo también será justo: ellos heredarán la tierra por siempre*".

Esta es una cita de Isaías capítulo 60 verso 21 y su implicación es que el pueblo heredará la Tierra por siempre y será un pueblo justo.

Continuando con la lectura del Talmud: O absolutamente malvado, como está escrito: Y vio que no había hombre y se maravilló que no hubiera intercesor (esta mención es tomada de Isaías 59:16, todo dentro la misma sección del profeta Isaías) y está escrito en otras partes, *por mí, por mí mismo lo haré* (Isaías 48:11).

Cuando los sabios del Talmud se encontraban discutiendo la venida del Mesías, se encontraron promesas relacionadas con su llegada en un ambiente de ambas circunstancias. En una, el pueblo merecía su venida debido a su justicia, o en la circunstancia de que era tan malvado y tan perverso que Dios finalmente intervendrá para terminar con esa maldad mediante la venida del Mesías. Trayendo a colación estas dos posibilidades, ellos decidieron que la venida del Mesías podría darse en cualquiera de los dos casos. En el caso de que la generación sea absolutamente justa y se encuentre haciendo la voluntad de Dios y por tanto se merecían la redención del Mesías y su advenimiento, o aquella en que el pueblo era perverso y se merecían la venida del Mesías con el propósito de que se les pronunciara juicio en su contra. Como bien lo sabemos a partir del Nuevo Testamento, la venida del Mesías trae salvación para los creyentes, pero al mismo tiempo trae condenación para los inconversos que no creen en Dios. En verdad, Juan 3 verso 18 y 36 nos dice que el mundo ya está condenado y por lo tanto la venida del Mesías es para traer salvación a los creyentes, pero al mismo tiempo, aquellos que se rehúsan a la salvación ya estarán condenados.

Es muy interesante notar que en tiempos actuales, el rabino principal de Israel, R. Kook, que era un hombre con un amor profundo por el pueblo de Israel y por la tierra de Israel, dijo que nuestra generación, la generación que estableció el estado de Israel, sería la generación que vería la venida del Mesías, debido que es una generación justa e igualmente malvada. Somos perversos porque nos hemos alejado del camino de nuestros ancestros, nos convertimos en un estado secular, un pueblo secular en gran escala, no religioso. La gran mayoría del pueblo de Israel sigue siendo irreligiosa a pesar del hecho de que el número de creyentes se ha incrementado dramáticamente en estos últimos años, pero casi en su totalidad sigue siendo un pueblo secular y por lo tanto no guardan la Ley, no obedecen los mandamientos, no guardan el Sabbath y básicamente hacen lo que quieren hacer. Su moral es incontrolable; en ciudades como Tel-Aviv es difícil encontrar algunas veces un restauran kosher, es un estado tan secular. Así que, desde ese punto de vista es una generación perversa. Pero lo es también justa, porque esta generación ha venido a la Tierra de Israel y ha tenido el privilegio de reconstruir el Territorio. De tal manera, la visión de R. Kook estaba relacionada con el decir del Talmud de que el hijo de David vendrá en una generación que será absolutamente justa o perversa. La idea de R. Kook era que nuestra generación tiene las dos características y por tanto podría ser la misma a la que se refiere en sus palabras "estamos escuchando las pisadas del Mesías" en nuestra generación.

Continuamos leyendo ahora de la página 98a. El R. Alexanderi dijo: Rabí Yehoshúa b. Leví señaló una contradicción. Está escrito, *Yo (el Señor) lo apresuraré!* El contexto de este pasaje está en Isaías 60:22, es el contexto de la venida del Mesías, el arribo de la redención para el pueblo de Israel. Así que, en un verso dice "a su tiempo", o sea que hay un tiempo establecido en el cual el Mesías vendrá y el mismo verso dice Yo lo apresuraré. Después de la cita dice: Si son merecedores lo adelantaré, si no (El vendrá) a su debido tiempo.

Rabí Alexandra dijo: Rabí Yehishúa contrapuso dos versos, está escrito *"He aquí que uno parecido al hijo del hombre desciende de los cielos en una nube"* (tomado de Daniel cap. 7:13) y escrito también está (en otras partes) *he aquí el rey viene hacia tí…humildemente, cabalgando sobre un asno,*(tomado de Zacarías 9:9) .Ahora, esto pareciera ser una contradicción, por lo menos en el pensamiento de Rabí Yehoshúa en el que estos dos versos no concuerdan con la misma persona o la misma ocasión. Uno viene en una nube de forma sobrenatural y gloriosa y

el otro viene humildemente y montado en un burro. ¿Cómo entonces puede darse la venida del Mesías en ambas formas? Esto inquietó a Rabí Yehoshúa, la doble descripción de la venida del Mesías que parecen contradecirse una con la otra, pero lo que vimos anteriormente, es la forma en que el Talmud resuelve esa aparente contradicción.

Continuamos leyendo del Talmud. Si son meritorios, (El vendrá) *sobre una nube desde los cielos,* si no, *humildemente y cabalgando sobre un asno.* En otras palabras, Rabí Yehoshúa resuelve el problema diciendo que la naturaleza de la venida del Mesías depende del mérito, la justicia del pueblo de Israel, si son merecedores –que significa justos- vendrá en una nube y glorioso. Pero si no tienen los méritos suficientes –que es una generación malvada y perversa- vendrá humildemente y montado sobre un asno.

Por supuesto que los escritores del Nuevo Testamento y de hecho Yeshua mismo resuelven este dilema de una forma totalmente diferente. En lugar de hacer referencia a dos tipos diferentes de advenimientos, dependientes del mérito del pueblo, ellos hablan de que en realidad existen dos formas diferentes relacionadas con la venida del Mesías. No viene de esta forma si el pueblo es justo y viene de la otra si el pueblo no lo es. Pero aquí, la primera venida, es aquella en que viene humilde y cabalgando sobre un asno y la segunda venida será descendiendo de los cielos en una nube.

Existen dos maneras diferentes de resolver el mismo problema textual, porque tenemos en la Tanach y de forma similar en el resto de la Biblia, dos clases de Mesías y los dividimos en dos clases diferentes de venidas, esto es, primera y segunda venida. Pero los rabinos que no sabían acerca de los dos advenimientos, dividieron la misma estructura, la misma aparente contradicción de los versos, de una forma diferente en la cual hablan de una venida condicionada del Mesías. En otras palabras, si El viene en el momento en el que Israel es justo, El vendrá en gloria, pero si viene en el momento en que Israel es perverso, vendrá humildemente y montado en un asno. Pero lo importante aquí es notar aquí que estamos lidiando con los mismos dos versos. Es decir, ellos son concientes de que estos versos en la Torah, en los Profetas y en los Salmos están relacionados con la venida del Mesías y en lugar de decir que hay una primera venida y una segunda venida, están hablando de que El vendrá de una forma si el pueblo es justo y que vendrá de otra forma si el pueblo no lo es.

Sigamos leyendo después de este pasaje y veamos la continuación de este texto. El rey Shapur le dice a Samuel: Usted dice que el Mesías vendrá montado sobre un asno, entonces yo prefiero enviarle un caballo blanco que es de mi pertenencia. Samuel le responde que si tiene un corcel con cien actitudes diferentes. En otras palabras le pregunta que si tiene un caballo con 100 colores diferentes. Esta es una diminuta reseña histórica. El Rey Shapur luchó contra Roma, era rey del área de Irak y la Perigee de hoy, Persia. Luchó contra los Romanos por muchos años y de hecho Roma nunca pudo llegar a conquistar Persia. Así que el rey Shapur, cuando oyó hablar acerca de la venida del Mesías montado sobre un burro, dijo: "Escuchen, El no debería montar un burro. Le daré mi propio caballo". Es decir, tenía tanto respeto por el Mesías que fue capaz de ofrecerle su propio caballo. ¿Por qué tiene que montar un asno?

Rabí Shmuel no quiso contestarle, "escuche, no queremos su caballo, es mejor que lo dejemos montar en un asno porque eso fue lo que los profetas predijeron". En lugar de eso dijo: "Escuche, usted no tiene el caballo que realmente necesitamos. El necesita un caballo de cien colores diferentes y si usted no tiene uno como ese entonces el asno será suficiente. Esa fue una manera muy diplomática de decirle al rey Shapur, gracias, pero no gracias. Esta es una pequeña anécdota histórica dentro del contexto de la venida del Mesías sobre un asno.

En la actualidad por supuesto, dentro del mundo religioso del Judaísmo, a uno se le haría muy difícil creer que sobre las calles de Jerusalén vendrá el Mesías cabalgando en un asno. Lo hallaría difícil de admitir por muchas razones. Primero porque el asno dejó de ser uno de los principales medios de transporte en esa parte del mundo. Segundo porque ha habido gran cantidad de falsos mesías que han entrado a Jerusalén montados en un burro y de hecho durante meses siempre ha habido alguien que entre a Jerusalén sobre un burro con largos rizos en su cabello, *peot,* con un turbante sobre su cabeza y seguido de una mujer con un niño en sus brazos y vestidos con ropas a la usanza Bíblica. Y desfilan de arriba a bajo dentro de la ciudad esperando que alguien los reconozca como el Mesías y que se convierta en su discípulo y conseguir algo de comida gratis o alguna otra cosa. Pero la posibilidad de que en la actualidad alguien que entre a Jerusalén montando un burro y que sea reconocido como el Mesías, está muy lejos de ser aceptada, pero cuando Yeshua entró a Jerusalén una semana antes de la Pascua, el pueblo lo miró de inmediato como un rey. Hoy en día esto difícilmente ocurriría.

Continuemos ahora con la lectura del Talmud. Rabí Yehoshúa ben Leví se encuentra con Elijah en la entrada de la tumba de Rabí Shimón bar Yohai y le pregunta: ¿Tengo yo alguna parte del mundo por venir? El le responde que sólo si el Maestro lo desea, queriendo decir que únicamente si Rabí Shimón bar Yohai le permite tener una parte del mundo por venir. Rabí Yehoshúa ben Leví dijo: "Yo ví dos personas pero escuché la voz de una tercera

persona". En otras palabras, él se encontraba en la tumba de Rabí Shimón bar Yohai hablando sólo con Elijah pero también escuchó la voz de Rabí Shimón bar Yohai hablando desde su tumba. Entonces Rabí Yehoshúa ben Leví le pregunta a Elijah: ¿Cuándo será la venida del Mesías. Elijah le responde que vaya y le pregunte a él mismo. Rabí Yehoshúa ben Leví preguntó que dónde estaba el lugar y se le dijo que a la entrada. ¿Por cuáles señales lo puedo reconocer? "El está junto a los pobres leprosos, todos ellos descubiertos uno por uno pero amortajados todos juntos, sin embargo los separa y los amortaja por separado (uno después del otro) pensando que de ser aceptado (cuando aparezca como el Mesías) no debe atrasarse por tener que vendar gran cantidad de heridas. Así que se allegó a él y lo saludó diciendo "Paz sea sobre ti Maestro y Señor". "Paz sea sobre oh hijo de Leví, respondió". ¿Cuándo vendrás oh Maestro? Preguntó y su respuesta fue "Hoy". Cuando regresó a donde se encontraba Elijah, este le preguntó: ¿Qué te dijo a ti? El le respondió, "Paz sea sobre ti hijo de Leví. Entonces Elijah le comentó: "Mediante estas palabras te aseguró a ti y a tu padre de una porción del mundo por venir". Pero él me habló con falsedad diciéndome que vendría el día de hoy pero no lo ha hecho. El (Elijah) le contestó: "Esto es que te dijo, hoy, si escucharas mi voz". Una cita de Salmos 95 verso 7.

Permítanme analizar esto historia un poco más para que la entendamos un tanto mejor. Rabí Yehoshúa ben Leví va a la tumba de Rabí Shimón bar Yohai la cual se encuentra cerca de Merón en la mitad de Galilea. Shimón b. Yohai era un rabino, uno de los discípulos, compañeros de estudio y de lucha de R. Akiba, quien lideró una rebelión a la que hoy llamamos la revuelta Baar Coba y que dio inicio en el 132 y en la que Rabí Shimón bar Yohai junto con Rabí Akiba y otros ocho rabinos fueron ejecutados, asesinados por los Romanos. Dichos diez rabinos, líderes de esa rebelión fueron muertos en el 135 y son considerados como mártires que murieron por la causa de la Torá y de Israel. A Rabí Shimón bar Yohai se le atribuyen toda clase de milagrosas y poderes sobrenaturales dentro de la tradición Judía. Hasta su llegada la ciudad de Tiberia era considerada impura y los Judíos que eran religiosos no vivían ahí porque en realidad había sido construida por Herodes el Grande sobre un cementerio. Pero fue Rabí Shimón bar Yohai, de acuerdo con esta tradición, quien llegó y purificó la ciudad haciendo flotar un cráneo sobre las aguas del Tiberias y entonces todos los esqueletos salieron a flote, fuera de sus tumbas y entonces la ciudad fue purificada por los Fariseos y se vino a convertir en un gran centro para el aprendizaje de la Torah y para el establecimiento de lectura tradicional del texto Hebreo de la Biblia. Tiempo después, la tumba de Rabí Shimón bar Yohai se transformó en un lugar de peregrinaje hasta el día de hoy. Durante el *Lag baOmer* , miles y miles de Judíos ortodoxos van a su tumba a celebrar y es considerado como uno de los maestros místicos del Judaísmo.

Rabí Yehoshúa ben Leví se dirige a la tumba de Rabí Shimón bar Yohai y ahí se encuentra con Elías. También Elías es considerado como una figura mística del Judaísmo, un personaje que nunca murió y que ascendió a los cielos y por lo tanto se encuentra en apariencia de acuerdo con esta historia comunicándose con Rabí Shimón bar Yohai dentro de su sepulcro. Luego Rabí Yehoshúa ben Leví le formula a Elías la pregunta más pertinente que cualquier Judío pueda hacer: "Estoy yo en la lista de aquellos que heredarán la vida eterna, o no?" Si usáramos terminología Cristiana podríamos decir: ¿Soy salvo? Elías le respondió que sólo si el Maestro accedía. Por supuesto que esa contestación de Elías se refiere únicamente aquí a Simón b. Yohai puesto que no hay nadie más que él y Rabí Yehoshúa ben Leví. Así que la alusión al maestro aquí es dirigida a Rabí Shimón bar Yohai. Pero hay algo interesante de mencionar, que Rashi , uno de los grandes comentaristas del Talmud, dice que este Maestro se refería a *Shejiná* , a la presencia de Dios que se encontraba con ellos en la tumba. Lo dice debido viviendo en la Europa del siglo once, no puede imaginarse que ellos estuvieran hablando con un muerto puesto que esto va en contra de la Torah. La Necromancia está prohibida en Deuteronomio capítulo 18 versos 9 y 10 y por lo tanto no podían haber estado hablando con una persona muerta. Así que esta es la interpretación de Rashi. Rabí Yehoshúa ben Leví dice que vio dos personas, a él mismo y a Elijah, pero que escuchó a una tercera y de acuerdo con Rashi sería Shejiná, pero de con una simple interpretación del texto podría ser Shimón que se comunicaba con ellos y dijo algo y es la tercera voz de la que aquí se habla.

Entonces, Rabí Yehoshúa le dice a Elías que no obtuvo respuesta a su primera pregunta que si él tendría parte en la vida del mundo venidero. Luego le hizo la segunda pregunta: ¿Cuándo vendrá el Mesías? Elías le respondió que fuera donde Shimón y se lo preguntara a él mismo. ¿Pero, dónde está? "Se encuentra sentado a la entrada de la ciudad junto con todos los pobres y leprosos, los cuales no tienen ningún lugar donde permanecer y se sientan a las puertas de la ciudad mendingando y esperando la caridad de alguien que les provea alguna forma de sustento.

Este es por supuesto un punto de vista muy interesante. De acuerdo al Talmud y a este relato, el Mesías está aquí! No está en los cielos. Está aquí, afuera de la ciudad, está sufriendo y es un leproso. Es muy claro que este concepto de leproso proviene de Isaías 53. *"Ciertamente el sufrió nuestras enfermedades y cargó nuestras tristezas, pero nosotros lo tuvimos por herido."* Herido aquí, en el sentido médico significa leproso. Y el Mesías en toda esta tradición era un leproso (lo ampliaremos más en la página 98), que el Mesías era una persona sufrida, leprosa y esto era sin duda una de las impurezas más grandes dentro del Judaísmo. El está aquí ahora, no está en el cielo, ha venido.

El relato sugiere que el Mesías ha llegado y que está esperando a que nosotros le invitemos. Notemos que lo dicho a Rabí Yehoshúa es que podía identificar al Mesías por la forma que se quitaba sus vendajes uno por uno, mientras que el resto de los leprosos lo hacía de una sola vez y luego se trataban sus heridas y se envolvían en vendajes a un solo tiempo. Pero el Mesías se los quitaba uno por uno y trataba sus heridas una por una diciéndose a sí mismo: "A menos que me necesiten, ellos me invitarán a venir y no me demoraré." Este es el pensamiento del Mesías, esto es como el texto contempla esta posibilidad. Así que, no importa lo que digamos, el Mesías está aquí, está sufriendo y esperando a que lo llamemos. De esta forma, Rabí Yehoshúa va y encuentra al Mesías en las afueras de la ciudad y la conversación que se da entre los dos es: *"Shalom aleichem, Mori veRabbi* – mi Señor y Maestro." El Mesías le contesta*: "Shalom lecha, ben Leví* – Paz sea sobre ti, hijo de Leví". Y Joshua le pregunta que cuando vendrá, como un típico Israelí *hutzpan* , cuándo será tu llegada? No le dijo que cómo estaba y que si podía ayudarle, sin nada de cortesía para la persona. Y el Mesías le dice que "hoy". Entonces Rabí Yehoshúa empieza a correr, para poner a su casa y a sí mismo en orden; no espera más conversación, pero por supuesto el día transcurre y el Mesías no viene.

De tal forma, la siguiente vez que Joshua acude a la cueva de la tumba de Shimón b. Yohai, se encuentra a Elías de nuevo y Elías le dice: ¿Dime que sucedió? El le resonde: "Paz sea sobre ti, hijo de Leví". Así que Elías le manifiesta de que si él quería saber si tenía parte en la vida del mundo venidero, esa expresión del Mesías significaba aceptación para él y su padre al decir hijo de Leví. Pero le dice a Elías que El le mintió. Elías le pregunta que fue lo que le dijo y Joshua le contesta que el Mesías dijo que vendría hoy pero que no lo hizo. Elías le dice que le va a explicar qué quiso decir. Hoy significa, *si escuchares su voz (mencionado al Salmo 95 verso 7).*

Esto es muy interesante porque todo el Salmo 95 es usado como una forma de Midrash en Hebreos capítulo 3. De hecho Hebreos 3 y 4 son totalmente construidos como una Midrash sobre el Salmo 95. Pero, ¿qué era realmente lo que Elías le estaba diciendo a Rabí Yehoshúa? Le estaba diciendo que cuando el Mesías dijo hoy, no significaba que fuera precisamente en ese día, que vendría hoy. Lo que quiso decir era que vendría para usted hoy si usted personalmente escuchara su voz. En otras palabras, si usted cree en el Mesías y lo obedece, entonces vendrá para usted hoy. Esta es la interpretación de esta historia y de cómo Elías se proyecta para resolver la incongruencia y la mentira en la mente de Rabí Yehoshúa.

Y por supuesto ese Salmo es usado en el Nuevo Testamento y el escritor del libro de Hebreos dice: Reprobaos los unos a los otros mientras exista un tiempo que se llama hoy, mientras el sol se levanta cada mañana y se pone cada tarde y halla tiempo. Entonces ustedes tienen que corregirse los unos a los otros y ayudarse el uno al otro, para que cuando El venga no diga a su generación lo que le dijo al generación que vagaba en el desierto: Juro que no entrarán a mi reposo. En otras palabras Dios juró no dejar entrar en su reposo a la generación que salió de la tierra de Egipto, porque no reconocieron su autoridad o por lo menos la autoridad del Mesías y su lugar en el plan de Redención de Dios.

Hemos estado discutiendo el Mesías en el Talmud. Nos encontramos ahora en la lección número 9. Estamos leyendo ahora de la página 98b del Talmud Babilónico en el tratado del Sanhedrín.

Empezaremos con la declaración de Rav: El hijo de David no vendrá hasta que el poder cubra a Israel por nueve meses, como está escrito, que El los entregará hasta que la que aquella que tiene que dar a luz haya dado a luz: entonces el remanente de su semilla retornará a los hijos de Israel. En otras palabras, Rav, gran rabino de la generación de los amoraitas, expresas su opinión acerca de la llegada del hijo de David.

El concepto hijo de David es equivalente a Mesías, puesto que debe ser hijo de David, siendo que toda la expectativa Mesiánica está basada en las promesas de Dios hechas al rey David. Así que, ciertamente, nadie que no sea hijo de David puede ser el Mesías. Por esto en el Talmud en muchas ocasiones no se habla de Mesías sino del hijo de David. Esto es debido a razones técnicas al igual que polémicas, pues no quisieron seguir usando el nombre Mesías que se prestó para confusión en el período Bizantino con el concepto Cristiano de Cristo en la Iglesia Bizantina. Así que muchas veces hablaron del hijo de David como una oposición al concepto Cristiano del Mesías. Rav dice, refiriéndose a la misma interrogante de cuándo será la venida del hijo de David, que esto no se dará hasta que el poder cubra a Israel. Esto tiene que ver y nos indica que se refiere al Imperio Romano y hasta que éste se apodere de todo el mundo sobre el cual Israel se encuentra esparcido. Esa es la interpretación de Rashi puesto que durante ese tiempo no era independiente ni se encontraba en su propia tierra. Durante el Imperio Bizantino Israel ya se encontraba esparcido incluso en Europa dentro del siglo cuarto o más bien a finales del tercero. Fue durante este tiempo que Rav hacía estas declaraciones cuando Israel ya estaba en ruinas y el pueblo Judío separado y el Imperio Bizantino estaba en su mayor apogeo, comenzando con el período Cristiano. Por esta razón muchas veces el nombre de hijo de David es usado como sinónimo de Mesías.

Por eso es que dice que el Mesías no vendrá hasta que el Imperio Romano haya tomado el total de la Diáspora y oprima a Israel por nueve meses. En otras palabras, tienen que gobernarlo todo por nueve meses y hace mención de dos versos del libro de Miqueas en el capítulo 5. Permítanme empezar con el verso 2: *"Pero tú Belén Efrata, que eres pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti saldrá para mí el que gobernará a Israel cuyo origen y días son antiguos*. Esto es una profecía Mesiánica. Ahora el verso 3: *"Por tanto él los dejará hasta que ella, que está en dolores de parto haya dado a luz y entonces el resto de sus hijos retornará al pueblo de Israel."* El verso dos es Belén Errata, profecía del nacimiento del Mesías que es utilizado en Mateo y de hecho en todos los Evangelios, que Jesús sería nacido en Belén. Pero el verso siguiente nos habla de tiempo, las palabras hasta que, hasta que ella que está en dolores de parto haya dado a luz. Es decir que de alguna manera está relacionado con el Señor de Judá que nace en Belén después de los dolores de parto a los nueve meses y con la redención y salvación de Israel. Y Rav dice, bueno, el Mesías no vendrá, el hijo de David no vendrá hasta después de nueve meses en que el poder –y poder aquí es equivalente a Roma tomando todo el control de Israel-.

Esto es interesante, sobre todo porque relaciona la opinión de Rav del tiempo en que el Mesías vendrá con la profecía de que el Mesías nacería en Belén y que también se relaciona con toda la historia del Mesías que proviene de la tribu de Judá, de la familia de David. Por supuesto, los Evangelios del Nuevo Testamento, por lo menos dos de ellos, se inician con la historia del nacimiento. Y el relato del nacimiento es la circunstancia histórica de la recaudación de impuestos relacionada con Belén, en donde José y María, que eran Betlehemitas de la familia del rey David vienen a Belén a registrarse y a pagar sus impuestos cuando vivían en Nazaret. Ellos eran Judíos de Judea que se mudaron a Nazaret y que vienen a Belén a registrarse en su lugar de nacimiento. Y así, Yeshua es nacido en esta ciudad. Rav relaciona la historia de Belén y la historia de la mujer en cinta por nueve meses con la redención de Israel. Este es un aspecto interesante de cómo vio Rav la venida del hijo de David.

Vamos a continuar la discusión mencionando a otro rabino del mismo período, Úla, que dijo: Dejen que venga (el Mesías) pero no dejen que yo le vea. Esta es una declaración ambigua. En otras palabras, Úla cree en la venida del Mesías pero no quiere estar ahí cuando eso suceda. Esta es una actitud extraña. ¿Por qué Úla el gran rabino no quiere estar ahí cuando el Mesías venga? Porque él espera que todas la profecías acerca de la venida del Mesías se cumplan. ¿Cuáles profecías no quiere experimentar Úla? Las profecías del período de nueve meses, de sufrimiento que está supuesto a llegar junto con el Mesías. Hay muchas profecías que hablan que la venida del Mesías será durante una generación que no lo merece, en una era de hambre, guerra y dolor, irrespeto a Dios y a la comunidad, desprecio por los rabinos y en una era de pobreza. Por esta razón Úla dice que dejen que venga el Mesías pero no cuando yo esté por ahí. Yo no quiero experimentar estas dificultades y estas tribulaciones que están asociadas como preludio a la venida del Mesías y la llegada de la nueva era, justo en el amanecer del Mesías.

Ravbah expresa algo similar (continuo con la lectura): Permítanle venir pero no me permitan verlo. Rabí Yosef dijo: Dejen que venga y que yo merezca sentarme a la sombra de la silla de su asno. Tenemos aquí a tres grandes rabinos, dos de los cuales están de acuerdo en que el Mesías venga pero cuando ellos no estén presentes y está Rabí Yosef diciendo: "Escuchen, no me importa cuando venga pero que venga. Estoy dispuesto a sentarme bajo la silla del asno." Hay dos formas de interpretar eso en Arameo, en el cual está escrito. Podría ser que está dispuesto a ser su asno, es decir que puede poner la silla de montar sobre él o sentarme a la sombra de su silla, literalmente. De cualquier forma la humildad de Rabí Yosef es impresionante, pareciera indicar que está dispuesto a pagar el precio de poder ser un siervo del Mesías a su llegada.

El Talmud regresa y cuestiona la opinión de Rav Úla y de Ravbah. Rabí Abáye, uno de los principales jefes de las yeshivot en Babilonia viene posteriormente y le pregunta a Ravbah: "Cuál es la razón por la que usted no quiere verlo?" Podríamos decir que es debido a los dolores del nacimiento (predecesores de la venida) del Mesías? Pero ha sido enseñado que los discípulos de R. Eleazar le preguntaron que debía hacer un hombre para evitar esos dolores y su respuesta fue: Que se empeñe en el estudio (de la Torá) y benevolencia (haciendo buenas obras, haciendo caridad). Los discípulos de R. Eleazar dijeron: "Pero Maestro usted tiene ambas". El respondió: "Temo que el pecado lo cause", de acuerdo con la enseñanza de Rabí Yaacov ben Idi, que se opuso a los versos.

Vamos a regresar en un minuto, pero permítanme explicar lo que sucede aquí. Los discípulos de R. Eleazar vienen donde Ravbah y le dicen: "Escuche, de qué tiene temor, por qué le teme a ver con sus propios ojos la venida del Mesías?" Pero también vienen ha él rodeando el tema. Ellos dicen que cómo puede un hombre escapar a los dolores del Mesías, al período de sufrimiento que precede la venida del Mesías. El dice que hay dos maneras, una estudiando la Torá y la otra haciendo caridad. Entonces ellos le dicen que a qué le teme siendo un gran estudioso y un hacedor de caridad y cantidad de buenas cosas. El responde: Tengo temor porque el pecado me puede causar sufrimientos de todas formas. Es decir, pueda que no pueda hacer buenas obras y poder estudiar con suficiencia la Torá para merecer escapar de estas tribulaciones. En sí misma, esta es una pregunta muy importante y por supuesto el Nuevo Testamento se relaciona con ella. Existen muchas sectas dentro del mundo del Cristianismo que con argumentos, contiendas y reclamos dividen a la Iglesia. La pregunta es los

creyentes tendrán que pasar por toda esta tribulación o podrán escapar de ella. Existe tribulación anterior y tribulación posterior al rapto y existe un pre-milenio y un pos-milenio y todas estas cosas por las que discuten los Cristianos son básicamente interrogantes que también fueron relevantes para los Judíos puesto que provienen de las mismas escrituras. Por lo tanto los Judíos deben hacerse estas mismas preguntas si quieren relacionarse con este tema de la venida del Mesías.

Por tanto, Ravbah dice que para que un hombre pueda escapar de la tribulación debe tener el estudio de la Torá y al mismo tiempo hacer buenas obras y hacer caridad. Pero él mismo está viviendo bajo el temor, dice de sí mismo que quizás no tenga suficiente, tal vez tengo un pecado y ese pecado es que todas las buenas obras, todo el estudio de la Torá y la caridad hecha, puedan no ser suficientes para escapar del período de la tribulación. Debido a esto es que no desea vivir en el tiempo de la venida del Mesías. Es decir, que está seguro que en el Día del Juicio el será hallado sin pecado, pero no está seguro de que cualquiera cosa que haya hecho tenga el valor suficiente para Dios para que lo libre de la tribulación y por esto exclama: Dejen que venga, pero yo no lo quiero ver por mí mismo.

La discusión continua y el Talmud dice que esto es exactamente lo que Jacob b. Idi demostró al mencionar dos versos que se contradicen el uno al otro. Estos son los dos versos. Está escrito, *"Y he aquí que yo estoy contigo y te guardaré en todos los lugares a los que fueres".* Es el verso tomado de Génesis 28 verso 15, después de que Jacob ha visto en su sueño la escalera que llega hasta el cielo y los ángeles de Dios descendiendo y ascendiendo sobre esta escalera y entonces Dios le hace esa promesa a Jacob. Y hay otro verso relacionado con Jacob que dice: *"Y Jacob estaba muy temeroso y en angustia!* Este verso es tomado de Génesis 32 verso 8, cuando Jacob ha dejado a Labán con Raquel y Lia, a sus hijos y rebaños y el está cruzando el Río Yabok y se encuentra con el ángel. Ahí en este contexto dice: *"Y Jacob estaba grandemente angustiado.* Así que si Dios le había prometido con anticipación que estaría con el en todos los lugares a los que fuera, por qué de pronto se encuentra temeroso y angustiado? Estos versos que se contradicen el uno al otro mencionados por Rabí Yaacov ben Idi, son examinados por el Talmud y llegan a una conclusión del por qué el temor de Jacob. Tenía temor de que el pecado pudiera causar la anulación de la promesa de Dios.

Incluso como fue enseñado: *Hasta que tu pueblo pase Oh señor;* esto es en referencia a la primera entrada al Territorio. Y de nuevo, *hasta que Tú pueblo pase oh Señor, al cual Tú has comprado;* aquí se refiere a su segunda entrada al Territorio. Así pues, ustedes pueden pensar que los Israelitas eran merecedores de un milagro que se les otorgó tanto en la segunda como en la primera entrada, pero que el pecado causó que esto no sucediera. Es decir, tenemos una respuesta a actitudes diferentes sobre la venida del Mesías traídas de una tercera fuente, Rabí Yaacov ben Idi, que señala a partir de estas dos situaciones en las que se encontró Jacob. La primera es cuando Dios se le aparece en Betel, en el capítulo 28 de Génesis que describe el sueño de Jacob en el ve una escalera que llega hasta el cielo y la segunda, relacionada con su retorno de Harán cuando Labán lo persuade hasta el punto de que se halla en camino a encontrarse con Esaú y se está preparando para su encuentro con su hermano al que cambió la progenitura por un plato de lentejas. En esta fase de preparación antes de reunirse con su hermano, se encuentra con el ángel. El relato dice: Entonces Jacob está grandemente temeroso y angustiado y dividió al pueblo que esta con él, los rebaños, los camellos y las reses en dos grupos pensando: *"Si Esaú viene y ataca a un grupo y lo destruye, el segundo grupo tendrá opción de escapar."* En otras palabras, Jacob está utilizando una estrategia en el capítulo 32 versos 7 y 8, está usando esa estrategia por el temor y angustia que siente, es debido a lo que según él, Esaú le hará después de su retorno al Territorio después de permanecer 21 años en Harán al norte de Siria, donde laboró para Labán con el propósito de obtener a Raquel por esposa y que pudiera conseguir ovejas y reses para traerlas consigo. Trabajó sin salario para Labán durante 14 años, sólo para poder casarse con su hija y los otros siete los trabajo para lograr algún sustento. Ahora en su regreso tiene miedo de su hermano Esaú. Por qué tiene miedo? De acuerdo con Rabí Yaacov ben Idi está temeroso porque pecó y tenía temor de que su pecado anulara la promesa de Dios en su camino a Harán, la promesa de que Dios estaría con él todo el tiempo y en cualquier lugar al que fuere. Por supuesto que Dios estuvo con él todo el tiempo y en todas partes, pero ahora que regresa tiene miedo de Esaú. Por qué? Porque de acuerdo con su forma de pensar, el había pecado contra Esaú. El pecado consistía en haberlo cambiado la progenitura por una sopa de lentejas, lo que según su manera de ver las cosas, no fue un trato justo aunque éste fuera legal. Así, de acuerdo con Rabí Yaacov ben Idi, el temor de Ravbah cuando dijo que dejaran venir al Mesías, pero que él no quería verlo, obedecía al hecho de que probablemente tenía un pecado que anularía la promesa de Dios hecha a él.

Voy a continuar con la lectura del Talmud a partir del punto en que la dejamos. El tenía temor de que el pecado causara la nulificación de la promesa de Dios. Incluso como fue enseñado, hasta que tu pueblo pase oh Señor y que se refiere a la primera entrada y hasta que tu pueblo al que tu compraste oh Señor, pase. Estos versos son tomados del Canto del Mar de Éxodo capítulo 15 verso 16,después de cruzar el Mar Rojo con todo el pueblo de Israel; Moisés con gran gozo y gran celebración trae el Canto del Mar que se convierte en uno de los más grandiosos himnos bíblicos y de la historia de Israel. Ahí, Moisés canta alabanzas a Dios, dándole gracias por permitir el paso por el Mar Rojos a los hijos de Israel, por la muerte de sus enemigos al ahogarse en el mar y

esperando las promesas del Templo Eterno, no hecho por la mano del hombre en el cual el pueblo adoraría hasta el final del Canto del Mar. Pero en el verso 16 dice: Hasta que el pueblo pueda cruzar, hasta que el pueblo al has compra pueda cruzar. Entonces aprende de aquí de que existen dos cruzamientos. Que hay un cruce en la primera entrada y otro cruce en el segundo, pero de acuerdo con el Talmud se dice que no cruzamos la segunda vez, incluso cuando estaba prometido en el canto de Moisés. Por qué no se logró? Por qué la redención, compra (estas dos palabras no sinónimas para un mismo concepto, por qué no se dio esta redención? Por causa de nuestro pecado. El Talmud dice que los Israelitas eran merecedores de que aconteciera un milagro en la primera vez, pero su pecado hizo que esto no se diera. De acuerdo al Talmud la completa redención de Israel no ha tenido lugar a causa de nuestros pecados.

Por supuesto que de acuerdo al Nuevo Testamento sí se ha dado a pesar de nuestros pecados, pero por la misericordia y por la gracia de Dios. Es decir, acorde con el Nuevo Testamento Jesús es la segunda Pascua, es el Cordero de Pascua (I Corintios 5). Somos el pan sin levadura y El es el Cordero de la Pascua y convertirnos en creyentes es como estar saliendo de Egipto por segunda vez, de una manera más fortalecida que en el tiempo físico en que ellos lo hicieron la primera vez. En 1ª de Corintios capítulo 10, Pablo dice que no todos nuestros ancestros fueron bautizados sólo por cruzar el mar y no recibieron la comida espiritual de la nube que los acompañaba durante el día ni el fuego durante la noche. En otras palabras, los que cruzaron el mar la primera vez, se localizan en un tiempo físico, y los que lo hacen en la segunda ocasión es en el sentido espiritual y este es mucho más fuerte por lo que Yeshua, Jesús, hizo por nosotros. Este es el mismo concepto sólo que está invertido. Los rabinos dicen que la segunda entrada a la Tierra Prometida no sucedió debido a nuestros pecados. El Nuevo Testamento dice que a través de Yeshua, haMashiah, el segundo Éxodo tuvo lugar, porque nos sacó de las tinieblas a la luz, de una vida ligada a la carne terrenal a una vida que está dirigida por el Espíritu de Dios. Todas estas cosas se han dado a pesar de nuestros propios pecados. No se ha detenido por culpa de nuestro pecado sino que vino, a pesar de nuestro pecado, por la misericordia de Dios.

Continuando la lectura nos encontramos que Rabí Yojanán dice algo parecido: Dejen que venga pero no permitan que lo vea. Resh Lakish le dice entonces: Por qué eso? Podríamos decir, como está escrito, *"como el hombre que huye del león y se encuentra con el oso, o que va a su casa y apoya su mano en la pared y una serpiente lo muerde?* Este verso es tomado de Amós capítulo 5 verso 19. Como podemos ver, los rabinos retoman el tema, con la misma intención, en diferentes generaciones. Es decir, siempre ha habido gente que dice, sí, sí, yo quiero que el Mesías venga, yo creo que debería venir muy pronto, pero no quisiera estar ahí cuando El venga. De hecho yo solía decirlo en más de una ocasión. Yo realmente no conozco la interpretación final para todos los eventos, ni de todas las cosas que sucederán a la llegada del Mesías. Si será algo maravilloso, o como sabemos, muchos de mis amigos y otras personas que no son creyentes tendrán que sufrir y morir o si yo tendré que sufrir la tribulación en mi propia carne, es algo que de seguro no lo sé. De cualquier manera, como lo podemos ver, son los mismos versos del Antiguo Testamento que

son cuestionados y opinados de diferentes maneras por la gente y la misma situación se da en el Nuevo Testamento y así la pregunta recurrente en diferentes generaciones es: ¿Quiere usted estar aquí cuando el Mesías venga? Es la misma pregunta formulada por el profeta Amós cuando dice: Usted dice al Señor, el Día del Señor, el Día del Señor, el Día del Señor! Usted debería saber que el Día del Señor podría ser un día oscuro, sin luz. No esté tan seguro usted mismo y orgulloso espiritualmente cuando dice: Oh bueno, que se llegue ese día, yo estoy preparado para eso y por qué debería preocuparme por todos los demás. Si usted tiene esa clase de actitud, ya está en pecado y entonces no debería apresurarse a querer que ese Día del Señor, la venida del Mesías, llegue.

Ahora, en una generación posterior la misma pregunta se repite cuando Resh Lakish le pregunta a Rabí Yojanán: ¿Por qué no quiere que el Mesías venga cuando usted esté aquí? Es por lo que dice Amós, que el hombre huyó del león y se encontró con el oso, o se fue a su casa y se apoyó contra una pared y una serpiente lo mordió? Resh Lakish explica ahora su punto de vista acerca del verso y su relación con la venida del Mesías y a la situación que se pueda dar. Está escrito: Pero vengan y les mostraré que será muy parecido a este mundo (la venida del Mesías será como cualquier día ordinario en este mundo.) Cuando uno va al campo y se encuentra con un bailiff. Un bailiff es un recaudador de impuestos que hace competir su título con el campo. Rashi lo traduce como un oficial sobreviviente que señala las líneas limítrofes de cada propietario y puede así aumentar o disminuir el área de la propiedad de uno.) Así que cuando sale y se encuentra con un león es como encontrarse con un bailiff. Cuando entra al pueblo y se encuentra con el recaudador de impuestos, es como si se hubiera topado con el oso. Al entrar a la casa y ver a sus hijos e hijas muertos del hambre, es como si lo hubiera mordido una serpiente.

Lo que Rabí Resh Lakish está tratando de decir aquí al Rabí Yojanán es que la venida del Mesías, su tribulación, es algo de lo que no se puede huir. Es una maldad que lo persigue no importa en qué lugar usted se encuentre. El meollo del verso es que no se puede escapar del juicio que Dios ha preparado para usted y por lo tanto no se puede huir de la tribulación que precederá la venida del Mesías y todos los problemas que vienen junto con El, si

viene o cuando venga. Pero Rabí Resh Lakish continua, (su indisposición a ver al Mesías es porque está escrito: Pregúntense ahora y vean si un varón puede dar a luz? Porque he visto a cada *gever* (gever en Hebreo significa hombre, también gallo, un pollo masculino) con sus manos sobre sus lomos, como una mujer que dará a luz y todos los rostros se han empalidecido. Este verso es tomado de Jeremías capítulo 30 verso 6, en donde dice que el hombre parirá como una mujer y este es un contexto mesiánico.

Por lo tanto, la idea aquí es que Rabí Yojanán no quería ver la venida del Mesías debido a estos dolores, como los de una mujer preñada, de sufrimiento, de los dolores del Mesías que vendrán a los hombres, no sólo a las mujeres, pero la palabra hombre aquí es un sentido generalizado para todos. Ellos no tienen a los justos escapando de la tribulación sino que tienen a los justos pasando por la tribulación primero, luego la venida del Mesías, de acuerdo con la interpretación que Lakish hace de opinión de Rabí Yojanán. Y el Talmud formula esta pregunta: Que quiere decir con "porque ha visto a cada gever?" Ravbah, el hijo de R. Isaac dice a nombre de Rav: Se refiere a El, a quien toda *ge'vurah* (fortaleza) pertenece.

Ellos se refieren ahora a Jeremías capítulo 30 verso 6 y la pregunta mencionada es formulada. La respuesta es: todo hombre no es solamente hombre, que todo poder y toda fortaleza estará de parto. Luego pregunta acerca de la segunda parte del verso: y qué es lo que significa "y todos los rostros se empalidecieron? El mismo Rabí Yojanán dice: Se refiere a la familia celestial de Dios (los ángeles) y su familia terrenal (Israel), cuando Dios dice estos son mi obra manual (Los gentiles) y también lo son estos (los Judíos). Cómo puedo destruir a los primeros por causa de los últimos? Es decir, de acuerdo con Rabí Yojanán la tribulación vendrá sobre todo hombre, tanto Judíos como gentiles y todos los rostros quiere decir también judíos y gentiles. Por tanto, Dios no puede destruir su trabajo manual, que es no sólo Israel sino también los gentiles.

Rav Papa dijo: Sus hombres dicen, "cuando el buey corre y cae, el caballo es puesto en su cuadra". Esta es una afirmación interesante. Rashi le da la interpretación que el caballo está hecho para remplazarlo, pero cuando el buey se recupera es difícil sacar al caballo. Así que los Israelitas, habiendo caído fueron remplazados en poder por los gentiles. Pero cuando se recobren, será muy difícil remover a los gentiles de su posición sin causar mucho sufrimiento.

Es interesante la interpretación de este pasaje del Rav Papa. Dice, cuando el buey corre y cae, el caballo es puesto en su cuadra, refiriéndose a Israel.

Recordemos el contexto histórico que discutimos anteriormente, Israel está en el exilio, los gentiles en apariencia están en el apogeo de su poder. Están elevados en el poder pero Israel está en desacreditado, Israel ha caído y el tiempo vendrá cuando Dios querrá remplazar a los gentiles y poner a Israel de vuelta en su posición original, pero será muy difícil remover a los gentiles. El papel de la tribulación de acuerdo de acuerdo a esta posición de de Rav Papa es básicamente traspasar el poder de los gentiles hacia Israel y colocarlo en su posición original, lo cual es un procedimiento muy dificultuoso. Considerando que usted ha tenido a los gentiles instalados en el poder por un período tan largo y nadie, ni siquiera el caballo quiere entregar su posición fácilmente y dejar que el buey vuelva a tomar su lugar.

Así que esta es la discusión de estos conceptos, de estos versos y de estos puntos de vista, que hemos podido ver la experiencia y la relación del Talmud con las enseñanzas del Mesías. La importancia para nosotros por supuesto es observar como están ligadas al Nuevo Testamento. Vemos de nuevo que la cosa más importante es que los Rabinos Judíos lidiaron con el concepto del Mesías, con los mismos materiales, con los mismos versos, con la misma estructura, problemas con los que el mundo Cristiano tiene que lidiar hasta el día de hoy. En otras palabras, estamos lidiando en ambos casos con un material muy Judío acerca del Mesías, con diferentes historiales, diferentes escuelas de pensamiento, diferentes períodos históricos y diferentes circunstancias. Pero todo lo que sabemos es la profecía mesiánica: O Belén Ephratah…Que el concepto de la venida del Mesías está en dolores de parto. Y formula la pregunta: ¿Quiero yo estar ahí cuando El venga y experimentar la tribulación que se presentará de una forma o de otra cuando el poder terrenal sea destronado y el establecimiento del Poder de Dios para gobernar sobre el mundo, lo cual no sucederá sin tribulación, en opinión de la mayoría de estos Rabinos.